

MISIÓN DE LA LINGÜÍSTICA

Tesis que presenta GUIDO GÓMEZ DE SELVA

para obtener el grado de

DOCTOR EN LETRAS

en la Facultad de Filosofía y Letras de la

Universidad Nacional Autónoma de México

México, D. F., 1962



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Sección	Párrafos	Página
		4
	Introducción	
A	Lingüística y Filología	1-5 6
B	La lingüística	6-13 7
	El origen del lenguaje	10
C	Lenguaje y lengua	14-18 9
Ch	Lenguaje auditivo y lenguaje ocular	19-23 11
D	Diferencias lingüísticas locales (dialectos)	24-30 13
E	El español de América	31 16
F	Diferencias lingüísticas no locales (jerga)	32-34 17
G	Diferencias de estilo	35-37 19
H	Filología del tuteo	38-59 21
I	Estilos especiales	60-63 30
J	Prohibiciones verbales - Tabú	64-68 32
K	El ciclo del lenguaje	69-71 35
L	Importancia social del lenguaje	72-89 36
Li	El simbolismo del lenguaje	90-91 46
M	Familias de lenguas	92-98 47
N	Lenguas nacionales	99-108 51
Ñ	La ortografía	109-117 54

Sección	Párrafos	Página
O Educación lingüística	118-126	60
P La transcripción	127-129	65
Q Pedagogía lingüística	130-148	67
R El problema del recuento del vocabulario	149-167	76
S La gramática	168-182	85
T El vocabulario	183-188	95
U La lengua internacional auxiliar	189-199	99
Obras consultadas		104

NOTA. El autor es miembro de la Secretaría de las Naciones Unidas, pero esta tesis es una expresión estrictamente personal y no depende de ningún modo opiniones oficiales sobre la materia.

MISIÓN DE LA LINGÜÍSTICA

Introducción.

El título de esta tesis me ha permitido tomarlo prestado de Ortega y Gasset quien llama "una misión" según puede verse tanto en su Misión de la Universidad como en su Misión del Bibliotecario, a lo que una persona o grupo de personas "tiene que hacer", o tiene que ser, para satisfacer una necesidad natural o social. "Pero esa necesidad" - escribe Ortega y Gasset - "a que la expresión 'tener que hacer' alude es una condición muy estrecha y no se parece nada a la fuerza de la gravedad que la péndula gravita hacia el centro de la tierra. La péndula no puede dejar de gravitar, pero el hombre puede muy bien no hacer eso que tiene que hacer".

Es mi opinión que la lingüística, como ciencia (véase la sección B), sirve una necesidad social, y que por lo tanto tiene una "misión".

La lingüística desde luego estudia la lengua en sí, tanto en sus aspectos espaciales como en los temporales. (Algunos lingüistas modernos han comenzado a llamar lingüística sincrónica a la del espacio, y diacrónica a la del tiempo). Pero ese estudio tiene aplicacio-

nes prácticas: los principios generales que se descubren al estudiar la lengua en sí (véanse las secciones A a Ñ) pueden ser utilizados para mejorar, en cada idioma, todo lo escrito y lo hablado (véase la sección O); para mejorar también, en general, la enseñanza de los idiomas, y en particular los libros de texto que se usan para tal enseñanza (véanse las secciones Q a T); y según algunos pueden utilizarse además estos mismos principios que se derivan del estudio de la lengua en sí, para crear una lengua artificial que podría usarse como lengua internacional auxiliar (véase la sección U). Un problema mucho menor, que también puede ser resuelto aplicando los principios lingüísticos, es el de la transcripción, que mencionamos en la sección P.

A. Lingüística y filología.

1. La lingüística es la ciencia que tiene por objeto el lenguaje y la lengua. Difiere de la filología en que ésta es el estudio literario de las lenguas, mientras que la lingüística estudia el lenguaje en general, sin referirse particularmente a su estética. Así la lingüística considera el lenguaje desde el punto de vista científico, la filología desde el artístico.

2. La filología estudia en los textos - que pueden ser documentos literarios o monumentales - la vida social e intelectual de los pueblos; también estudia las instituciones antiguas y la historia literaria, en cuanto éstas pueden hacer entender mejor a un autor, una escuela o un período, y en su estudio de los textos se relaciona con la epigrafía, la paleografía, la hermenéutica, y otras ciencias que ayudan a descifrar e interpretar los textos más antiguos.

3. La filología toma las lenguas como medio e instrumento; la lingüística las toma como objeto propio y exclusivo de estudio.

4. Ferdinand de Saussure, para diferenciarla de la filología, dice de la lingüística: "La linguistique a pour unique et véritable objet la langue envisagée en elle-même et pour elle-même" (La lingüística tiene por único y verdadero objeto la lengua, considerada en sí y por sí).

5. Generalmente la filología sólo estudia una lengua a la vez, mientras que la lingüística es más bien el estudio comparado de los idiomas.

B. La lingüística.

6. La lingüística, en su estudio comparativo, puede dedicarse tanto a la comparación gramatical, que estudia principalmente las formas de las palabras, como a la lexicológica. La primera, según algunos, pertenece más bien a lo que llaman gramática comparada.

7. Otros propósitos de la lingüística son el de hacer la descripción de todas las lenguas que pueda; el de estudiar el desarrollo histórico de las lenguas y su extensión geográfica (esta última es estudiada por una rama de la lingüística llamada geografía lingüística); y el de clasificar las lenguas.

8. Hacer la historia de las lenguas significa también hacer la historia de las familias de lenguas y reconstituir, dentro de lo posible, las lenguas madres de cada familia (véase la sección M).

9. Concebida del modo descrito en los tres párrafos precedentes, la lingüística es esencialmente comparativa, descriptiva e histórica.

10. El origen del lenguaje no es un problema lingüístico sino filosófico; la lingüística no se ha sustraído, como es natural, del destino de todas las ciencias: en los últimos decenios algunos de sus problemas desaparecieron y otros nuevos surgieron. Se han revelado ilusorios por ejemplo los esfuerzos hechos por remontar, con la comparación, a los orígenes del lenguaje y reconstruir la lengua primitiva: la comparación sólo puede servir para descubrir afinidades o semejanzas, y aunque lograrse probar la unidad - en un momento

dado de lo que es aún prehistoria - de todas las lenguas habladas actualmente sobre la tierra, quedaría siempre la duda de que antes de esta unidad hayan existido condiciones lingüísticas que ninguna investigación podría aclarar por falta de datos. También fueron ilusorias las tentativas de encontrar el secreto de los orígenes del lenguaje en las lenguas de los pueblos "salvajes", como si éstas conservaran o revelasen rasgos primitivos o elementares, cuando a veces por el contrario aparecen complejas, y aun más complicadas que las lenguas modernas de las naciones más adelantadas; también se ha buscado en vano este secreto en el lenguaje de los niños.

11. Puesto que en resumen la lingüística es la ciencia del lenguaje y de la lengua, convendría definir lenguaje y lengua, y quizá a una ciencia.

12. Por ciencia entendemos la rama del estudio que se dedica a la observación y clasificación de hechos, y especialmente al establecimiento de leyes generales verificables.

13. Las leyes lingüísticas son normas de aplicación general que resumen la experiencia.

C. Lenguaje y lengua.

14. Lenguaje significa, en el sentido más amplio de la palabra, todo medio de comunicación entre seres vivientes, y en forma más específica, la capacidad general del hombre para expresarse o para comunicar con otros por medio del idioma o lengua. Decimos que es la capacidad de expresión del hombre porque los medios usados por los "animales inferiores" para comunicar sus sensaciones y "pensamientos" se parecen muy poco al lenguaje humano. Por otra parte ningún grupo humano, ni siquiera el más primitivo, carece de idioma.

15. En su forma desarrollada el habla es pues claramente una característica humana, y aun puede considerársele como la principal marca distintiva de humanidad. La superioridad intelectual del hombre sobre todos los animales, aun los de tipo más elevado, se manifiesta desde los períodos más lejanos de la prehistoria por el empleo de instrumentos, y el lenguaje, claro está, es instrumento de comunicación.

16. Jespersen dice que se ha intentado probar que la estructura anatómica de los cráneos de los primeros hombres prehistóricos demuestra que no podían poseer aún la facultad del habla, pero que esta conclusión viene de premisas insuficientes.

17. Los filósofos griegos se sirvieron de una misma palabra, λόγος, para expresar la razón y el lenguaje; de modo que λόγος comprendía tanto ratio como oratio. Los animales en cambio eran

τῶν ἀλογικῶν, es decir seres sin lenguaje ni razón.

18. Algunos lingüistas, entre los cuales mencionaremos a Palmer y Saussure, hacen una distinción clara entre el habla y la lengua. Para ellos el habla (francés parole, inglés speech) es la actividad lingüística del individuo de la que él es el único amo, mientras que la lengua (francés langue, inglés language), que pertenece a la comunidad, es independiente del individuo y le da la norma desde fuera; respecto de esto dice Saussure que "la parole a pour résultat de transformer à chaque moment la langue" (el habla tiene como resultado el de transformar a cada momento la lengua). Pero ésta no es una distinción rígida. Somos todos propensos a ser influidos por el habla de quienes nos rodean, aunque la fuerza de la influencia varía considerablemente: algunos son afectados fácilmente y adoptan rápidamente nuevos giros, y aun se les pega la pronunciación local después de breve estancia en una nueva región lingüística, mientras que otros son en esto muy conservadores (véase la sección D). En este estudio usamos las palabras lenguaje y habla como sinónimas de lo que en la sección siguiente (Ch) hemos llamado lenguaje auditivo.

Ch. Lenguaje auditivo y lenguaje ocular.

19. Según el sentido que lo percibe el lenguaje puede ser auditivo u ocular. El primero es mucho más importante que el segundo y lo tratamos más adelante en esta misma sección (véase el párrafo 23).

20. Una especie de lenguaje ocular la forman los gestos y ademanes hechos con los músculos de la cara y las manos. Algunos de ellos son espontáneos y generalmente las personas no se dan cuenta de que los hacen, mientras que otros son convencionales y deben aprenderse conscientemente. Una variedad particularmente desarrollada de esta última clase es el lenguaje de ademanes de algunos grupos de indios norteamericanos. Éstos empleaban el lenguaje de ademanes durante sus cacerías, o cuando su seguridad exigía silencio. Además estaban muy divididos lingüísticamente y aunque su idioma hablado era ininteligible de un grupo a otro, el de ademanes lo usaban como medio general de comunicación. Un sistema de ademanes igualmente elaborado se observa en partes de Australia.

21. Parece que también los aztecas tuvieron su sistema de comunicación ocular: Torquemada, en su "Monarquía Indiana con el origen y guerras de las Indias Occidentales, de las Poblaciones, Descubrimiento, Conquista, Conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra", dice: "... Su [de Guatemocín] puesto de mando era la torre del gran Teocalli, desde donde dirigía las operaciones

por medio de un sistema de señales que parece haber funcionado con suma eficacia".

22. También son lenguajes oculares, convencionales en mayor o menor grado, las ilustraciones, las señales de bandera, la telegrafía óptica y naturalmente - el más importante - el idioma escrito e impreso. Pero en cuanto la escritura deja de ser representación ideográfica queda subordinada al lenguaje hablado y evoluciona hacia una representación más o menos fiel de los sonidos del habla (véase la sección N); así los idiomas escritos, que son los que conocemos mejor, son en realidad idiomas secundarios, puesto que los idiomas auditivos son su origen. La escritura intervino tarde en el desarrollo de la humanidad. Al principio sólo sirvió a pocas lenguas, y durante mucho tiempo hubo pocos, de los que hablaban estas pocas lenguas, que supiesen leer y escribir.

23. El lenguaje auditivo es más importante que cualquier clase de lenguaje visual por dos razones: los órganos de la voz (pulmones, cuerdas vocales, velo del paladar, lengua y labios) pueden producir sonidos sin que los brazos y manos y el resto del cuerpo estén impedidos de hacer otras cosas al mismo tiempo; y estos sonidos pueden percibirse a cierta distancia, sin consideración de luz u oscuridad, ni de la posición de los oyentes respecto del que

habla. La evolución del habla sin embargo (en este estudio, como se ha dicho en el párrafo 18, se usan las palabras habla y lenguaje como sinónimas de lenguaje auditivo) no la ha alejado completamente del lenguaje ocular, y aun hoy los ademanes y los gestos ayudan a la comprensión correcta de las palabras habladas.

D. Diferencias lingüísticas locales (Dialectos).

24. Cuando una lengua es hablada por muchos es inevitable que dentro de sus fronteras haya diferencias, grandes o pequeñas, en parte de carácter local y en parte de carácter no local. Las locales constituyen lo que se llama generalmente dialectos, aunque es difícil decir qué es lengua y qué dialecto puesto que no hay ningún punto definido en que pueda decirse que un "dialecto" ha desarrollado diferencias tan grandes que se ha vuelto "lengua"; para designar el afrikaans, por ejemplo, o el catalán, algunos usan la palabra dialecto, otros lengua.

25. Creo que el ejemplo más antiguo de una diferencia local de pronunciación es el que da la Biblia en Jueces 12, 5-6, que al hablar de la lucha entre los hombres de Galaad y los de Efraim dice:

...וְהָיָה כִּי יֹאמְרוּ פְּלִיטִי אִפְרַיִם אֵעֶבְרָה
וַיֹּאמְרוּ לוֹ אַנְשֵׁי גִלְעָד הַאֲפֹדֹתִי אַתָּה
וַיֹּאמְרוּ לֹא: וַיֹּאמְרוּ לוֹ אֲמָרְנָא שְׁבִילַת
וַיֹּאמְרוּ סְבִילַת וְלֹא יָכִין לְדַבֵּר כִּן וַיֹּאמְרוּ

אוֹתוֹ נִישְׁחַטְהוּ אֶל־מִעַבְרֹת הַיַּרְדֵּן וַיִּפֹּל
בְּצֵאת הַיָּם מִאֶפְרַיִם אֶלְבָּצִים וְשָׁנִים אֶלְקִי:

(y era que, cuando alguno de los de Efraim que había huido de-
cía ¿pasaré? los de Galaad le preguntaban: ¿eres tú efrateo? si
él respondía 'No'; Entonces le decían 'Ahora pues, di Shibo-
leth'. Y él decía 'Siboleth': porque no podía pronunciar de aque-
lla suerte. Entonces le echaban mano, y le degollaban junto a
los vados del Jordán. Y murieron entonces de los de Efraim
cuarenta y dos mil).

26. Los límites dialectales o lingüísticos son frecuentemente
debidos a obstáculos naturales a la libre comunicación y trato;
algunas veces estos obstáculos pueden ser grandes bosques, im-
penetrables antaño, aunque puedan haber desaparecido más tarde;
o también distritos pantanosos; mientras que los ríos constituyen
fronteras sólo cuando la corriente es tan rápida que no son nave-
gables. En regiones montañosas, las fronteras dialectales no
siempre siguen las cordilleras más altas, puesto que frecuente-
mente hay mucho tráfico por los desfiladeros que unen lugares
de ambos lados de la vertiente. Además los modos de vida dis-
tintos de los habitantes de las llanuras y los de las montañas ha-
cen que muchas veces la frontera siga los cerros menores y no

las cumbres de las montañas.

27. Una norma de lo que podríamos llamar biología lingüística es que la comunicación produce semejanza y la falta de comunicación desemejanza.

28. Hay que señalar que ciertas fronteras lingüísticas son líneas y otras son fajas. El hecho de que haya división entre las lenguas sin embargo no está determinado por lo ancho de la división sino por su existencia, y los idiomas deben definirse por sus centros y no por sus circunferencias. Puesto que el idioma es la expresión de una comunidad, su superficie es la que toma sus normas del centro común; y la frontera es la línea o faja del contacto con la influencia de otro centro.

29. Un dialecto también tiene un centro para sus propias peculiaridades, pero está sujeto a la influencia superior de un centro de idioma.

30. Antiguamente hubo muchas divisiones porque había menos medios de comunicación, y eran más lentos, que en la actualidad; es ejemplo de esto el islandés, que después de poco tiempo de colonizada Islandia, allá por el año 900 de nuestra era, empezó a diferenciarse del noruego. Hoy día la conformidad lingüística puede ser preservada mucho mejor; por eso el español hablado en América no es muy diferente del de Castilla, y la diferencia en-

tre el habla de la Ciudad de México y la de Bogotá es menor que la que puede observarse entre ciertos pueblos de España que están a sólo algunos kilómetros el uno del otro.

E. El español de América.

31. Hay sin embargo en América ciertas diferencias, debidas a causas que podrían clasificarse como sigue:

[a] la región de España de donde vino la mayoría de los primeros colonizadores (los colonizadores de la Nueva España, por ejemplo, eran en gran parte andaluces, los de Veragua gallegos)

[b] la evolución natural durante los siglos de falta de comunicación (un ejemplo de esto lo ofrece el uso de tú y vos; véanse los párrafos 42 a 45, y 59).

[c] las lenguas indígenas que suministraron gran número de vocablos botánicos y zoológicos (en México el náhuatl aportó términos como hule -ulli-, mientras que en Paraguay fué el guaraní el que contribuyó los vocablos -caucho de cau-uchú, impermeable -).

[d] las lenguas extranjeras que proporcionan vocablos técnicos modernos (en Chile, los términos que designan partes de maquinaria se tomaron más bien del alemán, en Argentina del francés o del italiano, en México del inglés estadounidense).

(Véanse además los párrafos 185 y 186).

F. Diferencias lingüísticas no locales (Jerga).

32. A parte de las diferencias locales, otras variedades del habla son independientes de la localidad y forman por lo tanto lo que podríamos llamar variedades verticales, para diferenciarlas de los dialectos, que son variedades locales u horizontales. La palabra jerga incluye generalmente todas las variedades verticales; es una clase de vocabulario privado el cual, si recibe reconocimiento general, deja de ser jerga. Pero es raro que llegue a la aceptación general porque la jerga se debe en su mayor parte a cambios lingüísticos que son inventos individuales, y generalmente éstos mueren después de corta vida, a causa de la necesidad de uniformidad - necesidad cada vez mayor debido a las comunicaciones modernas.

33. Puede subdividirse la jerga - aunque estos términos son hasta cierto punto intercambiables - en germanía o caló, jerigonza, y guirigay. Las personas de un mismo grupo siempre tienden a desarrollar formas desconocidas para las de otros, no sólo términos técnicos, como los particulares de cada arte u oficio o cada rama de la ciencia, sino también palabras y expresiones de carácter más general; esta jerga profesional se conoce con el nombre de jerigonza. La palabra germanía se aplica al lenguaje usado por los criminales con el propósito de no ser entendidos

por otros. Por último, guirigay se usa como despreciativa para toda variedad de un idioma que sea difícil de entender o innecesariamente técnica; en este sentido también se usa a veces la palabra jerigonza.

34. Claro que todas estas variedades tienen menor importancia que los dialectos, porque afectan sobre todo a parte del vocabulario y no toda la estructura fonética y morfológica del lenguaje.

G. Diferencias de estilo.

35. La estratificación social, por haber sido muy marcada en tiempos pasados, dejó su sello en el idioma; por eso puede hablarse en algunos casos de un idioma de la clase superior y uno de la inferior, aunque la distinción no es siempre tan pronunciada como en el antiguo teatro indo (siglos II a X), en donde los dioses, reyes, príncipes, bracmanes, etc. hasta los maestros de baile, hablaban sánscrito (de *samskr̥ta*, el perfeccionado), la lengua elegante, mientras que las clases más bajas, a las que pertenecían los tenderos, los funcionarios de justicia, los policías, los pescadores y la mayor parte de los personajes femeninos, hablaban una forma más sencilla y menos refinada llamada *pr̥crito* (de *prakr̥ta*, el natural, el común).

36. Hasta cierto punto todos modificamos nuestro lenguaje según la situación de la persona a quien hablamos. A veces cambiamos de tono, otras elegimos palabras distintas. En el lenguaje de la cortesía, puede expresarse con los nombres toda una gama de actitudes: una misma persona puede ser el Doctor, el señor Rodríguez, Jesús, Chucho, o el Flaco (y éstas no son sino algunas de las posibilidades).

37. En muchos idiomas hay dos o más formas del pronombre de segunda persona (tú, usted) que indican varios grados de fami-

liaridad, pero en algunos idiomas asiáticos el ceremonial lingüístico es mucho más complicado.

H. Filología del tuteo.

38. En la mayor parte de las lenguas indoeuropeas modernas es una forma de tercera persona, o la forma plural de la segunda, la que se usa en el singular, para demostrar cortesía o respeto, cuando se dirige uno a extraños o a superiores. El plural se transforma así en un singular que podríamos llamar honorífico. Este uso tiene probablemente su origen en la costumbre de los emperadores romanos de decir nōs hablando de sí mismos, para indicar que las funciones de varias personas estaban reunidas en una sola. Antes, los romanos habían tenido para el singular sólo la forma tū. Hacia el siglo III después de Cristo, puesto que el emperador decía nōs, quienes se dirigían a él empezaron a decirle vōs.

39. Otra teoría del origen del uso romano de vōs por tū dice que en los últimos años del Imperio, cuando había un emperador en Roma y otro en Constantinopla, quienes se dirigían a uno de ellos decían vōs para indicar que se dirigían a la totalidad de la autoridad imperial. Más tarde, ya caído el Imperio, los caciques bárbaros exigieron para sí los honores imperiales, entre los que incluían el plural mayestático.

40. Dante en el Paradiso comienza por tratar de tú a un desconocido:

"Ben supplico io a te, vivo topazio,

XV, 85-87

che questa gioia preziosa ingemmi,

perchè mi facci del tuo nome sazio."

(Te suplico encarecidamente, vivo topacio,

que enriqueces esa preciosa joya,

que me hagas saber de tu nombre); cuando aquél le contesta que es Cacciaguida, su antepasado, Dante se enorgullece y

"Dal 'voi' che prima Roma sofferite,

XVI, 10-12

in che la sua famiglia men persevra,

ricominciaron le parole mie;"

(Con el 'vos' al que Roma fué la primera en someterse,

y en cuyo empleo no han perseverado tanto sus descendientes,

empezaron esta vez mis palabras).

41. Con lo cual indica que ya en su siglo se sabía que el uso del plural honorífico era de origen romano, y además con el verso 11 hace saber que en la época en que vivió los romanos se trataban casi exclusivamente de tú.

42. En español la situación se ha complicado. Se empezaron a usar formas de tercera persona, junto con los plurales de segunda. Además de tú y vos se empezaron a usar excelencia, senoría y merced, y este último (con el adjetivo vuestra) se contrajo en usted. Ya en 1614 decía Ambrosio de Salazar en su Espejo ge-

neral de la Gramática en diálogos: "ALONSO. Y para mayor declaración desto, sepa V. M. que ay quatro maneras de cortesias en nuestra lengua: vna de vuesa merced, otra de el, otra de vos, otra de tu. La primera de V. M.: Dios guarde á V. M., á gente de calidad. La segunda de el: Dios le guarde, á gente amigos familiares, ó se dize Dios le guarde, Caballero. La tercera en imperatiuo de vos: Dios os guarde, á gente de menor estado. La quarta de tu, en imperatiuo: Dios te guarde, como del padre al hijo, ó de amo á criado. De manera que quando se habla ó trata á alguno de vos, le tienen á afrenta muy grande por la causa dicha."

43. Y Cervantes ejemplifica (Quijote I, 51): "Finalmente con una no vista arrogancia llamaba de vos á sus iguales y á los mismos que le conocian."

44. Hoy se han perdido muchas de estas formas y sólo se usan tú, vos (en América) y usted para el singular, vosotros (en España) y ustedes para el plural. En América se usa casi exclusivamente ustedes para el plural. La forma vos se usa en vez de tú, o como forma más familiar que tú, en Argentina, Uruguay, Paraguay, Centramérica y algunas regiones del Sur de México.

45. En muchos países de América se trata de usted á los criados, y en España causa risa la costumbre americana de decir

usted a un perro. Por el contrario hay países, como Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana, donde el tuteo es casi general y a veces se oyen las telefonistas contestar "¿qué número tú quiere'?"

46. En italiano existen tres formas para el singular (tu, voi, Lei) y dos para el plural (voi, Loro). Parece que el uso de Lei penetró en Italia en el siglo XVII, aunque hay ejemplos más antiguos, inclusive en Boccaccio. El voi para el singular se había ido abandonando hasta que Mussolini pidió se usara de nuevo, en lugar del Lei, del que dijo, con ignorancia lingüística sin par, que era galicismo. Actualmente el Lei está desplazando de nuevo al voi, sobre todo en el Norte.

47. En inglés sólo ha quedado la forma you, que se usa tanto para el plural como para el singular. Ya se confundía el thou en la época de Shakespeare: en The Tempest (La Tempestad) (I, 1) Antonio dice al "boatswain" (contramaestre) tanto you como thou, y lo mismo hace Prospero hablando a Miranda (I, 2). En otros casos en cambio Shakespeare marca la diferencia: en The Merchant of Venice (El Mercader de Venecia) (II, ii, 84) el you de Gobbo se cambia en thou cuando descubre que está hablando con su hijo; y en Twelfth Night (La Duodécima Noche) (III, 3) Sir Toby Belch dice a Sir Andrew Ague-cheek como puede hacer que

Cesario (que es Viola disfrazada) lo desafía: "If thou thouest him some thrice, it shall not be amiss" (Si lo tutearas unas tres veces no vendría mal).

48. Y Pepys - hablando de una cualquiera que conversaba con el rey - dice "She thou'd him all along" (lo tuteaba todo el tiempo) (Diary, 11 January 1664). Antes de esa época, ye, que como thou se ha perdido, era la única forma del plural, aunque también se usó a veces en singular: "And ye, sir clerk, lat be your schamfastnesse" (Chaucer) (Y vos, señor escribiente, deje a un lado su timidez).

49. En la actualidad parece que el idioma inglés siente la necesidad de un plural distinto del singular y en los Estados Unidos se han creado, y se usan, las formas siguientes que allí los lingüistas llaman plurales 'generosos': you-all en todo el sur, you'ns en Pensilvania, yous en Delaware, y mongst-ye en la costa oriental al Sur de Nueva York (Kurath. A Word Geography of the Eastern United States [Geografía verbal del Este de los Estados Unidos]).

50. En holandés pasó algo parecido al español. La forma antigua para tú se perdió; la forma para usted, gij se volvió tú, y fué reemplazada por U (de Uwe edelheid, vuestro honor).

51. Hay idiomas en que las diferencias no son de clase sino de

género o de sintaxis. En hebreo clásico por ejemplo existe un tú singular masculino אַתָּה [a'ta] (nominativo) con su plural אַתֶּם [a'tem] y uno femenino אַתְּ [at] con su plural אַתֵּן [a'ten].

52. En árabe tú y yo se dice "yo y tú" (أَنَا وَأَنْتَ [ʔana waʔanta]) y usted y yo, "yo y usted" (أَنَا وَأَنْتُمْ [ʔana waʔantum]); pero esto no debe interpretarse como un egotismo excesivo: en árabe la costumbre hace que se reserve el último lugar para la persona más importante.

53. En persa moderno en vez de decir گفتم [ʔguftam] (digo) es cortés decir بندگان گفتند [bandah guft] (el esclavo dice).

54. El birmano es uno de los idiomas que tienen centenares de formas de segunda persona, de las cuales me voy a conformar con una docena de ejemplos; en esta lengua, para decir tú (o usted) se dice သုတေသနီ [pa'jah tah'gah] (literalmente dador de pagoda), si la persona a quien se dirige uno ha construido una pagoda; ကျောင်းတော် [ʔkyaun ta 'ga] (dador de monasterio) si es un sostenedor prominente de un monasterio; ကိုတော် [ko do] (cuerpo glorioso) si es un alto sacerdote; ဆရာ [sah'ya] (maestro) si es maestro; မင်းတော် [min gah'de] (esposa de funcionario) si es la esposa de un funcionario o persona prominente; ဒုတော် [a'do] (tia) si es una anciana; y un criado dice a la esposa de su amo သမီး [tha'kin 'ma] (amo hembra), o si la ha servido por mucho

tiempo puede decirle མ་མེད [a'ma] (hermana mayor). Esta última es de las formas más usadas con mujeres; con un poco más de respeto o de cariño se dice མ་མེད་ཇོ [a'ma 'dzi] (hermana mayor grande); a una persona más joven se le dice ལྷོ་མ་ [ju 'ma] (hermanita, o literalmente: hermano menor hembra), y con más respeto ལྷོ་མ་ལོ [ju ma lo] (pequeña hermanita); a un hombre mayor que uno se le diría མ་ལོ [a'ko] (hermano mayor) y a uno más joven ལྷོ [ju] (hermano menor). También hay formas que varían según la persona que habla, y no según aquella a quien se habla; un hombre por ejemplo dirá མ་ལོ [min] a hombres y mujeres considerados "inferiores", una mujer dirá མ་ལོ [ni] a los mismos; un hombre dirá མ་ལོ་ལྷོ [khin'bjā] (amad -o, -a) a un superior de uno u otro sexo; una mujer, ལྷོ [ji]. Los sacerdotes llaman a todo el mundo མ་ལོ་ཇོ [ta'ga 'dzi] (gran dador).

55. El verbo tutear existe en muchos idiomas y pueden citarse varios ejemplos, de lenguas de distintas familias y regiones: አዲስ [ātu alə] en amárico, tikati se en serbocroata, jijen en holandés, berakoe berengkau en indonesio.

56. En algunos idiomas varios grados de cortesía y humildad o condescendencia se expresan en todo el estilo del habla.

57. En japonés, por ejemplo, muchos sustantivos, pronombres, numerales, verbos y adjetivos, tienen una forma de humildad, tare-

bién llamada familiar, abrupta, o despreciativa, y otra honorífica, llamada también supercortés; algunos tienen una forma intermedia, de cortesía o igualdad. La forma honorífica se usa de costumbre para las segunda y tercera personas, y la de humildad para la primera. Con los parientes y los íntimos hay que usar las formas corteses, porque si se usasen las honoríficas podrían creer que el que habla es insincero o que lo hace con ironía.

58. De costumbre no se usan los pronombres, y 食ベル [taberu] (comer) puede querer decir como, comes, come, comemos, coméis o comen; pero taberu es la forma familiar y por lo tanto se aplica generalmente a la primera persona, 食ベマス [tabemasu] es la forma cortés, y 召マシヤル [mesiyagaru] la honorífica. He aquí algunos ejemplos más de formas usadas hablando de uno mismo, o de otro:

hablando de uno	hablando de otra persona	español
妻 tsuma, 家内 kanai	奥様 okusama	esposa
主人 judzin	旦那様 danasama	esposo
伴 segare	息子様 musukosama	hijo
親父 ojadyi	お父様 otosama	padre
参詣ル mairu	イテツマシヤル irasimasharu	ir, venir

hablando de uno	hablando de otra persona	español
致入 itasu	為サル nasaru, 為バ入 asobasu	hacer
願 negai (petición)	作セ se	orden
考 kangae (pensamiento)	思召 soboime si	opinión

59. Algo de esta tendencia del japonés se encuentra también, como lo señala Echanove Trujillo (en un artículo intitulado "Nuestro automenosprecio en el lenguaje"), en el español de México. En el Distrito Federal se dice en lenguaje vulgar "vieja" por mujer de cualquier edad, escuintle (náhuatl = perro) por niño, "trapitos" o "hilachas" por ropa, vestido o traje, "petate" (náhuatl petlatl = estera) por cama, "choza" o "jacal" (náhuatl xacalli) por casa.

I. Estilos especiales.

60. En contraste con el habla sencilla de la vida diaria, es natural que en ocasiones solemnes se use un estilo más solemne, y asimismo en la poesía y en algunos otros casos; para esto se escogen con frecuencia expresiones que aunque antes se usaban corrientemente han caído en desuso. Esto es aún más marcado en el lenguaje de los ritos religiosos, y muchas veces se encuentra un idioma sagrado que en los ritos es el único usado y que para los legos es parcial o totalmente ininteligible.

61. He aquí algunos ejemplos: el latín, usado por la iglesia católica, y el eslavo usado por la iglesia rusa; el hebreo, que hasta principios de este siglo era lengua muerta, usado en los ritos judíos; el copto, que es la lengua litúrgica del cristianismo egipcio; el etiope o ghez, en vez del amárico, en Etiopía.

62. Los dos casos siguientes son citados respectivamente por Vanovergh y por W. Schmidt: Los anguecoques (esquimal angekkok), sacerdotes paganos de Groenlandia, en sus encantamientos de los espíritus poderosos, usan muchísimas palabras extrañas que no se encuentran en el esquimal común. Los isneg de Lazón del norte, que de costumbre hablan un ibanag (filipino-indonesio) corrompido, usan en sus ceremonias nocturnas secretas un idioma totalmente

diferente, que ellos mismos no entienden, que dicen aprendieron de sus antepasados.

63. Lo mismo sucede en algunos lugares durante las ceremonias por las cuales los jóvenes son admitidos solemnemente entre los adultos. Y refiere Vendryes (Le Langage) que algunos pueblos de África tienen lenguas diferentes para los hombres y las mujeres, y que en otros la joven soltera cambia de lenguaje al casarse. L. Adam (Du parler des hommes et du parler des femmes dans la langue caraïbe, Paris, 1879) dice que entre los caribes los hombres hablan caribe y las mujeres arowak.

J. Prohibiciones verbales - Tabú.

64. En los grupos humanos poco civilizados, el nombre se considera como una de las calidades esenciales de la noción a que se refiere; por ello es común que se atribuyan poderes mágicos o místicos a las palabras, o a algunas de ellas. Así, el nombre de un ser dañino es considerado como dañino también y es cuidadosamente evitado. Hay supervivencias de esta superstición aun actualmente, hasta en los países más adelantados. Esta razón tuvo que ver con la desaparición de ciertas palabras antiguas, como en el caso del término antiguo para oso (latín ursus, griego ἄρκτος, sánscrito वृक्ष [ḥksa] = dañino) que ha sido reemplazado en varios idiomas indoeuropeos por palabras que originalmente querían decir otra cosa: en inglés bear (brown, germánico brún = pardo); en ruso медведь [mjedvjed] (= comedor de miel).

65. J. Jakobsen descubrió que los habitantes de las islas Shetland usaban en sus expediciones pesqueras ciertas palabras para designar los pescados y los utensilios, diferentes de sus palabras escocesas comunes, que él logró relacionar con antiguas palabras nórdicas; creen que si no las usan su pesca no tendrá éxito. Los campesinos de Jutlandia en la época de Navidad dejan de usar las palabras comunes para decir ratones, piojos, etc. porque creen

que de usarlas estos animales se multiplicarían. Los nombres de los dioses son muchas veces prohibidos en forma semejante, por ejemplo $\bar{\text{D}}$ entre los judíos; es un temor semi-religioso parecido el que hace que ciertas personas eviten las palabras morir, muerte, estar muerto, y lleva a eufemismos como desaparecer, finar, irse al otro mundo.

66. Otros recursos usados comúnmente en estos casos, a parte del eufemismo, son el circunloquio, la metáfora, la elipsis.

67. También están sujetos a prohibición los nombres de los órganos y funciones sexuales, ciertos actos de la digestión, algunas prendas de ropa interior, las blasfemias, los nombres de Dios y el Diablo.

68. Los romanos cuando tenían que mencionar un acontecimiento desastroso decían "Absit omen" (que el agüero sea alejado) (Ogden y Richards. "The Meaning of Meaning" [Lo que significa el Significado]). Cuando no sabían a qué dios dirigirse en determinada circunstancia evitaban esta dificultad por medio de una fórmula como por ejemplo "Jupiter, Optime Maxime, sive quo alio nomine te appellari volueris" (O Júpiter, óptimo máximo, o como quieras llamarte) (Pareto. "The Mind and Society" [La Men-

te y la Sociedad]). Y tenían la creencia - como puede verse en Virgilio (Égl. VIII, v. 69) - de que por medio de una fórmula en verso se podía hacer bajar a la luna del firmamento: "Carmina uel coelo possunt deducere lunam".

K El ciclo del lenguaje.

69. El habla es una actividad intencional por parte de un ser humano para entrar en contacto mental con otros.

70. La psicolingüística estudia esta transmisión verbal, que incluye un proceso de "cifrar", o dar expresión al pensamiento, y uno de "descifrar", o entender esta expresión. La lingüística estudia la "cifra" o "clave", la psicología lo que el hablante "quiere decir", es decir su intención, y lo que la "cifra" significa para cada persona.

71. Así que el lenguaje está compuesto de procesos que comienzan con el pensamiento en la mente del que habla y terminan despertando pensamientos en la mente del oyente. Esto no completa sin embargo el ciclo del lenguaje: el lenguaje es una actividad social (véase el capítulo siguiente [L]).

L. Importancia social del lenguaje.

72. El hombre no puede vivir sin la cooperación de sus prójimos; el propósito principal del lenguaje es obtener esta cooperación y lograr así en cierta medida el cumplimiento de nuestros deseos.

73. El proceso comunicativo queda completado sólo cuando el que habla obtiene una reacción, en la forma de palabras, mirada, gesto o aun silencio (pues a veces el silencio es elocuente), que le permitirá juzgar la actitud del oyente, y en consecuencia el grado del éxito o fracaso de su comunicación.

74. Pero el propósito del habla no es exclusivamente el propósito intelectual de comunicar pensamientos; aunque incluyamos la volición (deseos, ruegos, órdenes, imprecaciones) esa definición no sería suficientemente amplia. A veces el habla sirve también como escape para una sensación intensa o emoción, y aun otras veces las personas hablan sólo por el placer de hablar, sin tener realmente nada que comunicar, y sin duda este ejercicio agradable de los órganos de la voz ha desempeñado un gran papel en la evolución del habla. Hay niños que hablan consigo mismos por horas. Muchas personas hablan con los animales caseros, sabiendo perfectamente que no entienden lo que les di-

cen. Todos usamos el lenguaje como habla interna cuando pensamos, a la vez que contenemos deliberadamente toda comunicación y su articulación.

75. Si al hacerse daño alguien profiere un juramento, éste no es realmente una invocación a la divinidad o una reflexión sobre la parentela; sólo sirve de alivio emocional. Tal juramento, así como el monólogo de un borracho, son manifestaciones de lenguaje independientes de toda comunicación y de toda vida social.

76. Pero también el lenguaje no comunicativo es importante en las relaciones sociales; cuando dos conocidos ^{que} se encuentran por la calle se dan los buenos días, su intención no es comunicarse ideas sino expresar, por medio del lenguaje, su sentimiento amigable. Asimismo, cuando hablamos del tiempo que hace, no estamos tanto revelando nuestro pensamiento cuanto expresando una actitud gregal.

77. El lenguaje es una de las fuerzas más poderosas de la vida social; une a pequeñas y grandes comunidades y hace de ellas algo más que cierto número de individuos aislados. Es instrumento necesario de toda comunicación entre los individuos, fundamento por esto mismo de la existencia y continuidad de las sociedades.

78. Un idioma presupone cuando menos a dos individuos, y generalmente a un número mucho mayor, que concuerdan al relacionar más o menos los mismos sonidos con más o menos las mismas ideas. Es menester decir "más o menos" porque el idioma es un sistema de símbolos vocales arbitrarios y no hay acuerdo total siquiera entre dos individuos; pero el idioma puede realizar su función práctica aun sin que el acuerdo sea completo. Estos símbolos (o palabras) son llamados arbitrarios porque no tienen relación necesaria o natural con su significado, o sea con lo que designan; por esto difieren las palabras de una lengua a otra. Sólo la tradición, es decir el uso, ha hecho que las palabras existan en su forma actual y que se agrupen como se agrupan. El término vocales está usado aquí para excluir el lenguaje que hemos llamado ocular (ademanos, gestos, escritura): todas éstas son actividades importantes y temas propios de investigación, y además tienen relación obvia con el habla, pero son excluidos de esta definición porque sus leyes no son las mismas que las del lenguaje oral, así que no conviene tratarlos científicamente a la vez. (Vamos a referirnos a la escritura, pero sólo porque es el único registro que tenemos del habla del pasado.)

79. El número de personas que para comunicarse usan el mismo idioma varía mucho, de pequeños grupos de algunos centenares -- de modo que aldeas que están a pocos kilómetros una de otra apenas si pueden entenderse entre sí -- hasta las grandes comunidades lingüísticas: el español y el inglés son hablados cada uno por más de cien millones de personas, repartidas en cinco continentes; el chino, el indio, el inglés y el ruso son hablados por más de doscientos millones cada uno.

80. La posesión de un idioma común es un factor poderoso en las relaciones humanas y fomenta cierto compañerismo; ya dijo Juan Valera que la descendencia del mismo tronco lingüístico establece entre los pueblos lazos fraternales, en tanto que la diversidad los aparta. Por otra parte, las fronteras lingüísticas no siempre coinciden con las políticas ni son tan precisas como éstas. Por estas razones es natural que las cuestiones lingüísticas desempeñen un papel importante en ciertas rivalidades nacionales.

81. La nación y la lengua no se coextienden porque la existencia de un estado se debe a acontecimientos históricos que pueden ser independientes del idioma; así los suizos, aunque hablan cuatro idiomas distintos, forman una sola nación, mientras que Espa-

ña y los dieciocho países de Hispanamérica son naciones distintas aunque sus habitantes hablan el mismo idioma. Hay que decir sin embargo que la comunidad de idioma es un elemento poderoso en los agrupamientos de naciones.

82. En la Unión Soviética hubo el problema de escoger para las repúblicas no eslavas entre enseñar a leer al pueblo en su idioma o en ruso. Kutaisof dice respecto de esto que "The imposition of a European language is an important factor in cultural assimilation and consequently, may be associated with imperialism. On the other hand, the enforcement of the vernacular may be indicted as a method for withholding science and progress from the native, and thus perpetuating his state of barbarism and intellectual stagnation" (La imposición de una lengua europea es un factor importante en la asimilación cultural y por consiguiente puede ser asociada al imperialismo. Por otra parte, el forzamiento del idioma vernáculo podría producir la acusación de que es un método de impedir que el nativo tenga acceso a la ciencia y el progreso, y así perpetuar su estado de barbarie y estancamiento intelectual).

83. Para demostrar la importancia que tiene este problema en todo el mundo, baste mencionar que cuando el representante de

la UNESCO citó ante el Consejo de Administración Fiduciaria de la ONU, la experiencia de México en el uso de la lengua materna en la enseñanza, el Presidente del Consejo pidió que se le comunicaran al Consejo los resultados de esos experimentos, los cuales aparecen en el documento de la ONU número T/835.

84. Generalmente las potencias que han conquistado nuevos territorios han tratado de imponer en ellos su idioma, con la consiguiente supresión de la lengua de los vencidos. Tales medidas constituyen una opresión injustificable, y esto lo reconocen expresamente los Tratados "de minorías" de 1919, los Tratados de Paz de 1947, la Carta de las Naciones Unidas, y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre (*) de las Naciones Unidas.

85. Los Tratados de minorías decían: "[El nombre del país] se compromete a asegurar plena y completa protección de su vida y libertad a todos los habitantes de [el nombre del país] sin distinción de nacimiento, nacionalidad, idioma, raza o religión". Otras cláusulas obtienen para las minorías raciales, lingüísticas o religiosas "facilidades apropiadas para el uso de sus idiomas, ya

(*) Humanos a partir del 5 de febrero de 1952, por resolución 548(VI) de la Asamblea General.

sea oralmente o por escrito, ante los tribunales"; también hay disposiciones para el uso de los idiomas de las minorías en las escuelas primarias de las ciudades y distritos donde resida "una proporción considerable de dichas minorías", y en particular "tendrán derecho igual de establecer y dirigir instituciones caritativas, religiosas o sociales, escuelas y otros establecimientos educativos, con el derecho de usar su propio idioma ..."

Los Tratados de Paz de 1947 son distintos para cada país pero en cada uno de ellos hay artículos que demuestran la importancia social y política de las lenguas. Los de Rumania y Hungría (art. 2.1 y 2.2) dicen así: "Статья 3. 1. Румыния обязуется принять все меры, необходимые для обеспечения того, чтобы все лица, находящиеся под румынской юрисдикцией, без различия расы, пола, языка или религии, пользовались правами человека и основными свободами, включая свободу слова, печати и изданий, религиозного культа, политических убеждений и публичных собраний. 2. Румыния также принимает обязательство, что действующие в Румынии законы, как в отношении своего содержания, так и применения, не будут устанавливать дискриминации или влечь за собой дискриминацию для лиц румынского гражданства на основании их расы, пола, языка или религии ..." (Art. 3. 1. Rumania tomará todas las medidas necesarias para asegurar a todas las personas que estén bajo jurisdicción rumana, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión,

el goce de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, inclusive la libertad de expresión, de prensa y publicación, de culto, de opinión política y de reunión pública. 2. Rumania se compromete además a que las leyes en vigor en Rumania, ni en su contenido ni en su aplicación discriminarán, ni comportarán discriminación alguna, entre personas de nacionalidad rumana por razón de su raza, sexo, idioma o religión...)

Los Tratados de Paz de Bulgaria (art. 2), Finlandia (art. 6) e Italia (art. 15) contienen sólo la primera parte del artículo transcrito. El de Italia contiene además otra prueba de la influencia lingüística en las cuestiones políticas en su artículo 20.1: "Dans un délai d'un an à partir de l'entrée en vigueur du présent Traité, les citoyens italiens âgés de plus de dix-huit ans (ou les personnes mariées, qu'elles aient ou non atteint cet âge) dont la langue usuelle est une des langues yougoslaves (serbe, croate ou slovène) et dont le domicile se trouve en territoire italien, pourront obtenir la nationalité yougoslave ..." (En un plazo de un año a partir de la entrada en vigor del presente Tratado, los ciudadanos italianos mayores de dieciocho años (o las personas casadas que hayan o no alcanzado esta edad) cuya lengua usual es una de las lenguas yugoslavas (serbio, croata o esloveno)

y cuyo domicilio se encuentre en territorio italiano, podrán obtener la nacionalidad yugoslava ...)

86. La Carta dice (Art.1): "Los Propósitos de las Naciones Unidas son: ... 3. Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión."

87. La Declaración Universal contiene la frase siguiente: "Artículo 2.1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política ..."

88. En el Proyecto de Pacto Internacional de los Derechos Humanos, que todavía tiene que ser discutido en el próximo período de sesiones de la Asamblea General, hay dos artículos que también se refieren a los idiomas. (Documento E/1992). Art.1.1: "Each State Party hereto undertakes to respect and to ensure to all individuals within its territory and subject to its jurisdiction the rights recognized in this Covenant, without distinction of any kind, such as race, colour, sex, language, religion, political or other opinion, national or social origin, property, birth or other status". (Cada Estado Parte de este Pacto se compromete a res-

petar dentro de su territorio, y asegurar a todos los individuos que estén sujetos a su jurisdicción, los derechos reconocidos en este Pacto, sin distinción alguna, ya sea de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política u otra, origen nacional o social, propiedad, nacimiento u otra condición). Y Art. 17: "All are equal before the law; all shall be accorded equal protection of the law without discrimination on any ground such as race, colour, sex, language, ..." (Todos son iguales ante la ley; ésta acordará a todos protección igual, sin discriminación por ninguna razón, ya sea de raza, color, sexo, idioma, ...)

89. La ONU divide en dos partes los factores que deben ser tenidos en cuenta para decidir si un territorio es o no es un territorio cuyos pueblos no han alcanzado todavía la plenitud del gobierno propio (documento A/C.4/L.187): I. Factores que indican el logro de la independencia o de otro sistema separado de gobierno propio, y II. Factores que indican la libre asociación (federal o unitaria) de un territorio en condiciones de igualdad con otras partes componentes de la metrópoli o de otro país. Entre los segundos el punto A.4 dice "Consideraciones étnicas y culturales: Grado en que la población del territorio se diferencia de la del país con el que se ha asociado libremente, por su origen étnico, idioma, religión, herencia cultural e intereses o aspiraciones."

LI. El simbolismo del lenguaje.

90. Hemos visto que las lenguas son un "hecho social" si se consideran como medios de comunicación entre los seres humanos. Y no podrían serlo si una convención sobrentendida no indujese a los hablantes a dar a los signos - que en este caso son palabras y frases - un valor simbólico; es importante recordar este simbolismo porque no puede entender nada quien tome las palabras por cosas. Alfonso Reyes da el ejemplo siguiente en un artículo periodístico intitulado "Travesuras Lingüísticas":

"Dice un niño en la clase:

--El sol es masculino y la luna femenina.

El profesor precisa:

-- No, la palabra "sol" es masculina, pero no el objeto sol; la palabra "luna" es femenina, pero no el objeto luna. ¿Pues qué si al sol se le llamara "luna" y a la luna se le llamara "sol"?

Y el niño, contundente:

-- No puede ser, maestro, porque el sol sale de día y la luna sale de noche".

91. Ogden y Richards (en *The Meaning of Meaning*) dicen que los árabes atribuyen tanta materialidad a las palabras que si alguien profiere una maldición se echan al suelo para que pase por encima de ellos.

M. Familias de lenguas.

92. Como hasta el fin del siglo XIX la lingüística científica era casi exclusivamente de carácter histórico, los lingüistas se han acostumbrado, para clasificar las lenguas, a acudir a una noción histórica. Después de haber buscado cuales eran los idiomas cuyo estado, en una fecha dada, permite reconocer que resultan de tradiciones que tienen el mismo punto de partida -- esto es que esas lenguas son continuaciones no interrumpidas de lo que antaño era un solo idioma pero que se ha ido diferenciando, es decir ha evolucionado de modo distinto en varios lugares -- los lingüistas dicen que esas lenguas pertenecen a una misma "familia".

93. En efecto, las lenguas mantienen por mucho tiempo los procedimientos una vez fijados; la comunidad inicial es pues reconocida por la conservación de particularidades que sólo pueden encontrarse a la vez en muchas lenguas cuando estas lenguas proceden de una tradición común; por ejemplo, no puede ser por casualidad que el latín opone un singular est a un plural sunt (español es, son; francés il est, ils sont; italiano è, sono; portugués é, são; rumano este, sunt), cuando asimismo la lengua antigua de los godos, el gótico, opone ist a sind (alemán ist, sind), y que esta oposición se encuentra también en la lengua más

antigua de India, la de los textos védicos, en la forma अस्ति [a'sti] सन्ति ['santi], y en el eslavo en la forma [jestu], [sontu]. Además, las formas griegas εἰμί, εἶς, ἐστί (soy, eres, es) corresponden a las sánscritas अस्मि [a'smi], अस्ि [a'si], अस्ति [a'sti].

94. Estas coincidencias sólo pueden explicarse de un modo: el latín, el germánico, el védico, el eslavo, el griego y el sánscrito son formas distintas que tomó con el tiempo una sola y misma lengua, de la que no se tiene ninguna prueba directa (en este caso se trata de la que los lingüistas llaman generalmente el protoindoeuropeo). Como existen entre estas lenguas otras concordancias, no puede uno hacer otra cosa sino considerar como confirmada la hipótesis fundada en la concordancia del latín est, sunt con las otras lenguas mencionadas. Este no es sino un ejemplo y esta concordancia particular no se encuentra necesariamente en todas las lenguas que proceden de la misma lengua inicial; pero hay otras, casi tan claras y tan probadoras.

95. En la forma indicada es pues posible trazar las lenguas a sus más antiguas formas conocibles y comparar éstas para determinar sus originales comunes.

96. Todas las lenguas presentan interés para el lingüista, las que se jactan de tener literaturas antiguas y famosas, y las que

nunca han sido fijadas por la escritura; las habladas por muchos millones, las moribundas en los labios de pocas decenas, y las ya muertas hace siglos. Así pues la lingüística estudia idiomas desaparecidos desde hace mucho, si quedan de ellos monumentos escritos y aun lleva a cabo la reconstrucción de las lenguas primitivas anteriores al período de documentación (sólo en grado mínimo claro está) descubriendo, por medio de la comparación de los idiomas de una misma familia, cuales eran los sonidos, palabras, formas y significados originales. Todas las reconstrucciones son naturalmente aproximadas. Tomando como base su mayor o menor semejanza se hacen árboles genealógicos de los idiomas, y las formas originales hipotéticas, que siempre se basan en formas cognadas comprobadas, pueden ser usadas para elucidar dificultades en algunos de los idiomas hijos.

97. Este método histórico tiene principalmente el mérito de dar profundidad y plenitud a nuestro aprecio del lenguaje de hoy. Es el único sistema de clasificación de las lenguas que tenga valor científica. Los otros dos sistemas principales que se han usado para clasificar las lenguas son la distribución geográfica, y el sistema que se ha llamado morfológico, establecido sobre las relaciones que tienen entre sí los elementos constitutivos del

lenguaje. Según este sistema se han dividido las lenguas en tres clases (monosilábicas, aglutinantes y de flexión).

98. Aun agrupando las lenguas con relación al parentesco genealógico, aún no se ha llegado a una clasificación exacta y definitiva de las lenguas, cuyo número total se calcula actualmente en 2500 a 3500.

N. Lenguas nacionales.

99. En la vida de las lenguas se puede considerar que hay un período histórico, relativamente moderno, y un período prehistórico. Durante la época histórica son importantes en la evolución lingüística la aparición y el engrandecerse de las lenguas nacionales que van haciendo desaparecer a los dialectos locales. Esto es lo que sucedió por ejemplo con el ático que por más de ocho siglos, desde fines del IV antes de Cristo hasta mediados del VI después de Cristo, fue la lengua de todo el mundo griego, y se le llamó precisamente lengua "común" (κοινή).

100. Esta lengua nacional, o común, es lo que los lingüistas llaman en inglés "standard language".

101. Casi siempre la lengua nacional es un dialecto que ha ganado la supremacía sobre los demás de la región. Esto se debe de costumbre a razones no lingüísticas.

102. Las personas de distintas regiones tienen cada día más oportunidades de tratarse, y esto les hace abandonar las peculiaridades lingüísticas locales.

103. Son varios los factores que han aumentado este trato social: las fiestas religiosas, las reuniones atléticas -- las Olimpíadas griegas participaban de ambas características -- han reu-

nido a gran número de personas de varias regiones.

104. En época más moderna, la unidad política, con los funcionarios que se desplazan en dirección centrífuga, y el servicio militar obligatorio que produce un movimiento centripeto; la educación de las masas; los adelantos en los medios de comunicación (radiotelefonía inalámbrica, aeroplano) con la consiguiente difusión del turismo; son factores importantes para la divulgación de las lenguas nacionales.

105. Esta influencia unificadora ha sido ejercida también por los juglares errantes que, desde antes de que comenzara la literatura escrita, iban de castillo en castillo y de pueblo en pueblo y naturalmente querían ser entendidos en todas partes. La lengua de Homero no representa el habla de un distrito sino que está compuesta de la combinación de muchas. Después de los juglares, las compañías teatrales han tenido en algunos países, con sus giras, la misma influencia, especialmente en Alemania, donde el "Bühnen-deutsch" (alemán teatral) es considerado generalmente como el mejor alemán.

106. Actualmente, en las conferencias internacionales, se nota la tendencia — sobre todo entre los intérpretes pero también de parte de los delegados — de no usar palabras típicas de su país

sino las que creen serán entendidas más generalmente. Un intérprete mexicano por ejemplo no dirá camión (por el de pasajeros) sino ómnibus.

107. Otro factor importante de unificación es el crecimiento de las ciudades; en las grandes ciudades, y especialmente en la capital del país, todos modifican su lenguaje regional en contacto con los demás.

108. Como todas estas fuerzas aumentan, es posible esperar una mayor unificación en el futuro.

N. La ortografía.

109. En la vida de casi todos los idiomas encontramos una época en que ellos existían sólo en forma hablada, y otra en que tienen además forma escrita. Los idiomas han evolucionado, y evolucionan, mucho más en la primera de estas épocas; cuando alcanzan la segunda los cambios son más raros, y los más son logrados artificialmente, por medio de decretos gubernativos.

110. En las lenguas de escritura alfabética se comenzó por representar las palabras habladas en la forma más fonética posible; pero poco a poco la tradición fijó la grafía acostumbrada y la mantuvo en uso aun cuando el sonido había cambiado; así la diferencia entre las formas habladas y escritas de las palabras fue haciéndose cada vez mayor. En algunos idiomas la discordia aumentó debido a la adopción de las palabras extranjeras con su ortografía original. El progreso de la humanidad no podía dejar inadvertido este hecho, y por ello ha habido frecuentes propuestas de reformas gráficas para acercar la escritura de la pronunciación, y han surgido además alfabetos fonéticos. Algunos, para uso exclusivo de los fonetistas, aceptados ya generalmente, pero por un grupo restringido de especialistas; otros, con miras más amplias, tienden a reemplazar el alfabeto existente de una lengua

para escribirla con otro, más científico y más práctico.

111. Entre los primeros, tenemos el general, que sirve para expresar por medio de signos cualquier sonido que pueda emitir un ser humano; éste es el alfabeto creado por la Association phonétique internationale entre 1886 y 1888 y que hasta la fecha ha venido mejorándose gracias a la labor conjunta de los miembros de dicha asociación. Hay además algunos alfabetos particulares, que sirven sólo a una lengua, como el que creó para el español la Revista de Filología Española, y para el francés, Rousselot.

112. Entre los segundos, en el caso del español, hay algunos pequeños cambios, como por ejemplo sustantivo, sustracción, oscuro, en vez de substantivo, substracción, obscuro, sin hablar de las modificaciones anteriores como pseudónimo, a, e, posdata, que reemplazaron a las formas más antiguas pseudónimo, á, é, postdata. En inglés, la prensa estadounidense va proponiendo, poco a poco, algunas modificaciones: ya no escriben colour, como en Inglaterra, lo que todos pronuncian ['kolor], sino color, ya no escriben plough sino plow, ya no fixed, through, though, rhyme, sino fixt, thru, tho, rime.

113. En el segundo grupo hay que señalar también un alfabeto,

con cambios más radicales, que se creó para el español de América; se llama "ispamerikano" y ya hay periódicos escritos en esa nueva forma (Renobación, por ejemplo). Además cabe mencionar Mauricio Swadesh que, en "La Nueva Filología", lo usa en todos sus ejemplos, aunque no en el texto.

114. Generalmente la opinión pública está en contra de estas reformas puesto que considera ignorancia cualquier alejamiento de la forma tradicional de escribir las palabras. Con todo, si no se acepta ahora un alfabeto reformado conforme a principios científicos, se adoptará dentro de algunos siglos, y lo único que habrá logrado la humanidad habrá sido retardar las ventajas que se pueden obtener de ello. La única desventaja de su adopción, para cualquier idioma, es que inmediatamente volvería anticuado todo lo escrito en ese idioma, y haría falta transcribir esos escritos, para que fuesen entendidos por la mayoría, como se hace ahora con el Poema del Cid; y además sería menester escribir gramáticas históricas de la lengua de 1952 para uso de los estudiantes de 1970.

115. Hay algunos gobiernos que decretaron cambios de índole lingüística -- los cuales se refieren casi siempre a la ortografía o al vocabulario, no a la gramática -- ; he aquí algunos ejemplos:

Turquía, en 1928, cambia su alfabeto del árabe al romano.

En Rusia, después de la revolución de 1917, se suprimen letras inútiles, conservando sin embargo el alfabeto cirílico para todos los idiomas y dialectos hablados en la Unión Soviética excepto los de Georgia y Armenia donde se mantuvo su antigua escritura, y los de los estados bálticos y de Carelia que guardaron su alfabeto romano (Kutaiso!).

Polonia reforma su ortografía, poco antes de la segunda guerra mundial. Brasil reforma la suya por decreto número 5.186 de 13 de enero de 1943.

116. Con todo, no creo que esté muy próxima la fecha en que se reforme la escritura de los principales idiomas del mundo, y, casi cincuenta años después, podemos repetir lo que en 1903 escribía Joseph Fitzgerald ("Encyclopedia Americana", edición de 1904, artículo "Phonetics"): "Though strenuous efforts have been made for the adoption of the Ellis-Pitman (*) or other similar phonetic systems; though primers and textbooks for schools, and

(*) Fitzgerald se refiere a la reforma propuesta en 1847 por A. J. Ellis, de la Universidad de Cambridge, e Isaac Pitman, el inventor de uno de los sistemas de taquigrafía más conocidos mundialmente.

works of general literature, including the Bible, and numerous magazines and newspapers, have been printed in phonotype, and alphabetic reform has been zealously and ably advocated in England and the United States, there is as little prospect now of its adoption as there was 60 years ago, or even less." (A pesar de que esfuerzos enérgicos han sido hechos para que se adopte el sistema fonético Ellis-Pitman (*) u otros semejantes; a pesar de que abecedarios y libros de texto para escuelas, y obras de literatura general, incluyendo la Biblia, y numerosas revistas y periódicos, han sido impresos en fonotipo, y de que la reforma alfabética ha sido defendida con celo y habilidad en Inglaterra y los Estados Unidos, la posibilidad de su adopción es ahora tan pequeña como hace sesenta años, o aun menor).

117. Un cambio reciente; además de los indicados en el párrafo 115, se ha realizado en el campo de los alfabetos de Braille para los ciegos. Después de la Reunión Internacional de la UNESCO sobre Uniformidad de Alfabetos Braille (marzo de 1950), se convocaron tres conferencias regionales de expertos las cuales llegaron a una escritura Braille uniforme para los idiomas de su región. La primera conferencia tuvo lugar en Londres en

(*) Véase la nota de la página anterior.

julio de 1950 y se dedicó a los problemas de las lenguas africanas; la segunda, en Beirut en febrero de 1951, estudió las lenguas del Medio Oriente, India y el Asia Sudoriental. La tercera, en Montevideo en noviembre de 1951, se encargó del español y el portugués. (Comunicados de prensa de la UNESCO, núm. 605, y de la ONU, núm. UNESCO/256).

O. Educación lingüística.

118. Como consecuencia de la naturaleza de los idiomas y del modo gradual en que cada persona aprende el propio, nunca termina la educación lingüística del individuo. La "forma correcta" no es aprendida como serie de reglas fijas sino que debe ser determinada, en el subconsciente, por lo que oye uno diariamente de otros que la adquirieron del mismo modo.

119. La gramática puede ser descriptiva y objetiva -- sencillamente un esfuerzo de estudiar y exponer los elementos del idioma -- ; o puede ser prescriptiva -- un esfuerzo por forjar reglas para hablar o escribir "correctamente". La segunda está fuera de la provincia del lingüista, pero los gramáticos prescriptivos necesitan una preparación lingüística para no legislar en forma contraria a la historia y el genio de la lengua. Un idioma es lo que la gente habla y no lo que alguien cree que la gente debiera hablar. Rudolph Flesch, en "The Art of Plain Talk", contesta así a la pregunta "what is correct grammar?" (¿qué es lo gramaticalmente correcto?): "Often it is nothing but rules set up by schoolteachers to stop the language from going where it wants to go. English, like all other languages, tends toward simplification. Simple language devices are gradually worked out

in popular speech. Naturally, they are different from earlier, more complicated ways of saying the same thing; and so the grammarians call those new forms incorrect and everyone who uses them, uneducated." (Muchas veces la gramática es sólo una serie de reglas establecidas por maestrillos de escuela para impedir que la lengua vaya a donde quiere ir. El inglés, como todos los demás idiomas, tiende a la simplificación. Formas lingüísticas sencillas van apareciendo gradualmente en el habla popular. Claro que son distintas de formas anteriores, más complicadas, de decir lo mismo; y entonces los gramáticos llaman incorrectas esas nuevas formas e incultos a todos los que las usan). Y para hacer ver cuánto se alejan las lenguas de la lógica Robert Louis Stevenson decía: "The world was made before the English language and seemingly upon a different design" (El mundo fué hecho antes que la lengua inglesa y parece que de distinto modo). El lingüista soviético Mapp [Marr] se oponía enérgicamente a aquella gramática "которая смотрит волею на сотни, тысячи и миллионы тех, кто нарушает её бумажные законы" (que observa como loba enojada a los cientos y miles y millones que infringen su canon de papel).

120. El individuo no termina su educación lingüística con la

gramática descriptiva. El poder del lenguaje es muy grande y quien lo usa debe recordar que está usando símbolos (véase la sección LI), y debe conocer los peligros de la sugestión y de la abstracción.

121. Con la sugestión el habla puede hacer milagros; sirvan de ejemplos la hipnosis y ciertos resultados de la propaganda. La credulidad y la susceptibilidad a la sugestión no son anormalidades psíquicas, sino la regla; por medio de la sugestión se ha logrado que grandes masas acepten el fachismo, el prejuicio racial, el fanatismo religioso y antirreligioso, el antisemitismo, las guerras. Los órganos principales de la sugestión son la prensa, la radiodifusión, los anuncios, y las asambleas populares. Como dice Forel: "The opinions of a normal human being are merely a colorless impression of the teaching of his parents, his party, his country, and the daily press. His mentality is a stereotype of these opinions. In a pious country he is pious, in a free-thinking country, a free-thinker" (Las opiniones de un ser humano normal no son sino una impresión incolora de la enseñanza de sus padres, su partido, su país, y la prensa diaria. Su mentalidad estereotipa estas opiniones. En un país religioso es devoto, en un país librepensador es librepensador).

122. En cuanto a la abstracción, para usar una frase de Huse (Reading and Understanding [leer y entender]), "we are told by the high priests of abstractionism what Morality demands, and the sacrifices owed to Miss Freedom" (los grandes sacerdotes de la abstracción nos dicen lo que Moralidad exige y los sacrificios que se le deben a doña Libertad).

123. La abstracción existe sólo en la mente. Quien habla de la verdad o la justicia como de algo que puede verse y tocarse, se está haciendo ilusiones, o lo hace para engañar al prójimo. Cuando se oye o se lee que "la Justicia exige que Fulano sea ajusticiado" hay que recordar que esto significa que es la opinión del juez o del jurado que el reo debe ser muerto. Asimismo si se le dice a un congoleño que "Bélgica lo explota" debiera recordar que se trata sólo de pocos dirigentes, aquellos que por el momento deciden la política de ese país.

124. Hay palabras que incitan a la lucha, otras que provocan entusiasmo, otras más (como cooperación, fraternidad) que producen una armonía colectiva. Hay quien lucharía por algo si fuese designado por determinado vocablo y lo desdeñaría si fuese designado por otro. En los Estados Unidos por ejemplo, en vez de decir "defendamos la sociedad capitalista", los políticos dicen

"defendamos el modo norteamericano de vivir". En ciertos países hay una Secretaría de Estado que se llama de Guerra, en otros se llama de la Defensa Nacional. Otro ejemplo lo ofrece el uso de las palabras leva o servicio militar obligatorio.

125. Hay personas especializadas en incitar al desorden o a que se cometan excesos; ellas entienden intuitivamente el arte de explotar a la gente, y el tropel de los ignorantes no descubre la verdad en sus embustes. Por eso debiera enseñarse a las personas, como parte de su educación lingüística, a desarrollar hábitos que, al leer o al escuchar, sirvan de defensas en contra de estos peligros.

126. Estos hábitos de análisis crítico de lo leído y lo oído pueden desarrollarse por medio de práctica en la solución de problemas verbales, los cuales consisten en traducir las palabras, frases y discursos o escritos en términos de motivo, autoridad, probabilidad, las leyes de la evidencia, y el significado. Sin esta capacidad para traducir, el público es víctima del fraude comercial, político y literario, y puesto que el lenguaje es tan importante en el pensamiento, aun la vida mental de las personas y de los pueblos puede ser corrompida.

P. La transcripción.

127. El problema de la transcripción es la falta de uniformidad que hace que un mismo apellido tenga grafías que oscilan entre Tschaikowsky y Chaicovsqui, pasando por Chaikovski.

128. La transcripción es la representación de los caracteres de un alfabeto con los de otro, pero esta representación puede tener dos finalidades, cada una de ellas dando origen a una clase distinta de transcripción. Puede transcribirse una palabra con el objeto de que sea pronunciada en la forma más parecida a su pronunciación original; pero también puede transcribirse con el fin de que sea fácil conocer exactamente su forma autóctona, la cual no es usada debido a dificultades tipográficas. En el primer caso, una misma letra puede representar a varias; en el segundo, cada letra tiene que ser representada por un signo distinto. En resumen, la transcripción puede representar ya sea signos, ya sonidos de la lengua original. El sistema que representa signos puede ser usado universalmente, el que reproduzca sonidos, será distinto para cada idioma en que uno transcriba. Un solo sistema puede representar signos y sonidos al mismo tiempo, como el de la Biblioteca del Congreso en Wáshington, pero entonces servirá sólo para un idioma: por ejemplo, en las

tablas establecidas por esta Biblioteca para que la transcripción de nombres de autores sea uniforme, a veces se transcribe el mismo sonido, de dos idiomas distintos, con dos signos diferentes; verbigracia: El sonido de una velar sorda fricativa equivalente a la j española, por ejemplo, lo transcribe kh del ruso (x) y ch del griego (χ), en tanto que ch transcribe el signo ruso ч, cuya pronunciación es equivalente a una alveolar sorda oclusiva más una palatoalveolar fricativa sorda, o sea a la africada sorda española ch. Lo mismo acontece en las instrucciones alemanas para la impresión del Deutscher Gesamtkatalog.

129. La solución más científica, y a la vez más universal, del problema de la transcripción sería, a mi ver, la siguiente: establecer equivalencias fijas de los signos de cada alfabeto a los de cada uno de los demás, con el objeto de poder reconstruir fácilmente la forma original; y agregar a esta representación de signos una representación de sonidos, que será distinta en cada idioma al que se transcriba, y que indicará la pronunciación aproximada de la palabra en su lengua original. Para esto último, quizá sea útil adoptar en algunos idiomas uno o dos signos nuevos, para sonidos que no existen en ellos y que con frecuencia hay que representar, como, en el caso del español, los sonidos [ʃ] y [ʒ], representados aquí con signos del alfabeto fonético internacional (véase párrafo 111).

Q. Pedagogía lingüística.

130. Ya vimos en la sección sobre Educación Lingüística (O) la importancia que ésta tiene para todos, no sólo en relación con el aprendizaje de idiomas extranjeros, lo cual puede no interesar a todos, sino además en lo que respecta a la propia lengua, que nadie domina en forma absoluta.

131. Ahora nos toca estudiar los métodos que se usan para la enseñanza de idiomas extranjeros.

132. Desde luego hay que comenzar por averiguar si el estudiante desea poder hablar y entender la lengua hablada; o leer; o escribir el idioma de que se trate. En el caso de las lenguas clásicas las personas que desean aprenderlas sólo quieren poderlas leer. Y en esto se diferencia el estudio de las lenguas muertas del de las vivas; en las segundas son esenciales la buena pronunciación y los ejercicios orales, sobre todo al principio, y el estudio de los textos literarios se incluye sólo al final; en el caso de las primeras, en cambio, sólo importa el estudio de los textos existentes. Dejemos pues las lenguas clásicas, puesto que su estudio es equivalente al de una parte de las lenguas vivas, y volvamos a éstas cuyo aprendizaje, según hemos visto, puede dividirse en tres partes (hablar - leer - escribir), de las cuales

la mayor parte de los estudiantes querrá aprender las dos primeras, haciendo probablemente hincapié en una de las dos.

133. Los propósitos que se tienen generalmente para aprender una lengua son dos. Algunos están interesados en hacerse entender cuando lleguen al país en que se la habla; a otros interesa sobre todo su literatura. En el primer caso deberán poder formar oraciones como: "tráiganos agua por favor" o "¿no tiene cuartos más baratos?"; en el segundo, deberán poder entender frases como "duelos y quebrantos".

134. Hasta no hace mucho el método de enseñar los idiomas modernos consistía casi exclusivamente de la enseñanza de la gramática, que seguía un modelo clásico e incluía las excepciones más raras, y, desde las primeras lecciones, la lectura de los clásicos.

135. A fines del siglo pasado sin embargo se comenzaron a publicar textos que contenían frases que no eran sacadas de los libros de los escritores clásicos, sino que eran las que el autor creía serían más útiles en la conversación. Desgraciadamente, en muchos casos las frases no fueron escogidas con mucho tino, y a pesar de que los libros anunciaban que incluían las palabras y frases más usuales, se encuentran en ellos frecuentemente ora-

ciones que es probable no tuviere uno que usar ni una sola vez en la vida, ni siquiera en su propio idioma. He aquí como ejemplo una frase encontrada al abrir al azar un manual de conversación francés -- inglés publicado en 1899 (el de Richard y Quetin): "Vous avez dans votre assiette un oignon dans lequel il y a des clous de girofle; je vous en avertis, dans la crainte que vous ne l'aimiez pas : You have in your plate an onion with some cloves in it; I tell you of it for fear you should not like them" (Tiene usted en su plato una cebolla en la cual hay algunos clavos [de especia]; se lo advierto por miedo de que no le gusten).

136. También a fines del siglo pasado, y al mismo tiempo que comenzaron a publicarse los libros con frases útiles para la conversación, se fundó la primera escuela Berlitz (1878) que llevó la enseñanza del idioma al extremo opuesto del método de gramática tradicional y lectura de los clásicos que había prevalecido hasta entonces. Este nuevo método fué producto de la casualidad. Berlitz, que había abierto una escuela de idiomas, pidió a un francés, Joly, que lo ayudara. Joly había cruzado el Atlántico en busca de fortuna y estaba trabajando de elevadorista en un hotel neoyorquino; su vocabulario inglés consistía de los números uno a ocho y de las palabras "sube" y "baja". Berlitz le dijo a Joly que señalase las cosas con el dedo al mismo tiempo

que las nombraba, y que tratase de representar la acción de los verbos. Precisamente en aquellos días Berlitz se enfermó y pasó seis semanas en cama, creyendo que se estaba arruinando su negocio, pero cuando volvió a la escuela se encontró con que los discípulos habían progresado mucho más que lo que habrían podido con el método que él seguía antes. Fue entonces que Berlitz decidió seguir el método de emplear sólo a profesores que hablaban el idioma desde su nacimiento, y de prohibirles hablar inglés así como usar la forma escrita de la lengua extranjera hasta que el estudiante haya progresado mucho en la lengua hablada. Las escuelas Berlitz tenían como lema "the eye is the enemy of the ear" (el ojo es el enemigo de la oreja).

137. También antes del año de 1900 habían aparecido los primeros discos fonográficos para la enseñanza de idiomas, los cuales se usan mucho actualmente y de costumbre van acompañados de un texto impreso.

138. Para resumir la historia de la enseñanza de las lenguas extranjeras hasta aquí expuesta diré que se empezó por el método gramatical y literario, y que después estuvo en boga el de la lengua exclusivamente hablada.

139. Pero sucedió que durante la segunda guerra mundial el gobierno de los Estados Unidos decidió que le hacían falta personas que hablasen cada uno de los idiomas de las regiones a donde iban a enviar soldados. El programa de enseñanza lingüística fue preparado por el American Council of Learned Societies (Consejo Norteamericano de Sociedades Doctas) y su propósito era enseñar muchos idiomas, en poco tiempo, y para su uso exclusivamente práctico.

140. Se calcula que en el ejército estadounidense se enseñaron, durante la segunda guerra mundial, unos cincuenta idiomas a unas 100,000 personas. Además, los discos y libros preparados con este fin fueron distribuidos también a muchos otros soldados que estudiaron por sí solos.

141. El método usado por el ejército consistía de cursos intensos; con un número limitadísimo de estudiantes por clase; haciéndose hincapié en la conversación y excluyéndose casi completamente la lectura, la escritura, la composición y la literatura; y usándose discos de gramófono, películas sonoras y máquinas grabadoras y repetidoras de sonidos. Ninguna parte de este sistema era enteramente nueva, pero nunca se habían aplicado todas juntas ni con tantos fondos.

142. El mejor método desde luego es una combinación de los dos mencionados, esto es el literario y el hablado, excepto en los casos en que el estudiante sepa con seguridad que va a usar sólo una de las dos formas de la lengua; si ello es así puede concentrarse, según el caso, en la lengua hablada o en la escrita.

143. La mayor parte de los pedagogos está de acuerdo en que lo mejor es aprender los idiomas desde pequeños. Algunos sin embargo dicen que sería más acertado que los niños aprendiesen mejor el propio idioma, en vez de emplear el tiempo aprendiendo un segundo o tercero, y que dejaran esto último para más tarde.

144. Respecto de este problema he llevado a cabo una investigación entre un grupo de personas que hablan bien, en la actualidad, varios idiomas, para saber si los habían aprendido más bien de niños, o después de cierta edad. Escogí para esto a los intérpretes de la ONU (*) a quienes hice las preguntas siguientes:

A ¿ Cuántos idiomas

a) hablaba usted a los 3 años?

b) a los 6?

c) a los 12?

(*) El número de los intérpretes de planta varía de 60 a 65. Fueron sesenta quienes contestaron el cuestionario.

ch) a los 20?

d) habla usted ahora?

B Su mejor idioma ¿es su primer idioma?

C ¿Ha olvidado usted algún idioma que ha hablado bastante bien?

Ch Si a los 6 años hablaba usted más de un idioma

a) ¿cree usted haber aprendido 2 idiomas al mismo tiempo?

b) su otro idioma le fué enseñado por

1 ¿ su nñera?

2 ¿ un maestro?

3 ¿ uno de sus padres?

4 ¿ ambos padres?

5 ¿ la comunidad?

6 ¿ un pariente?

D Si tiene usted hijos tenga la bondad de contestar las mismas preguntas por ellos.

145. Esta encuesta produjo los resultados siguientes:

A. El ser imaginario a quien llamaremos el intérprete "medio" hablaba 1 idioma a los 3 años, 2 a los 6 y los 12, 4 a los 20 y ahora. Los más poliglotos hablaban 4 a los 3 años, 5 a los 6, 7 a los 12, 8 a los 20 y 9 ahora.

B. Para un 61% su mejor idioma era su primer idioma.

C. Un 49% había olvidado casi totalmente un idioma que había hablado bien.

Ch. Un 70% conocía 2 ó más idiomas a los 6 años. Y de ellos un 59% había aprendido 2 ó más idiomas al mismo tiempo. Estos idiomas, es decir los que conocían a los 6 años con excepción del primero, les fueron enseñados generalmente por su niñera, en segundo lugar por la comunidad, en tercero por ambos padres, y en cuarto por uno de ellos.

D. (A) El hijo "medio" hablaba 1 idioma a los 3 y a los 6, 2 a los 12, a los 20 y ahora. Los más políglotos sabían 4 a los 3 y a los 6, 5 a los 12, 4 a los 20, 5 ahora.

(B) Para un 54% su mejor idioma es su primer idioma.

(C) Sólo un 16% había olvidado un idioma que había hablado bien.

(Ch) Un 84% conocía 2 ó más idiomas a los 6 años. Y de ellos un 50% había aprendido 2 ó más al mismo tiempo. Estos idiomas les fueron enseñados generalmente por la comunidad, en segundo lugar por ambos padres, en tercero por uno solo y en cuarto por una niñera.

146. De todo esto puede concluirse que en general los que per-

tenecen al grupo estudiado han aprendido sus idiomas en la niñez, aunque no varios al mismo tiempo; y que ellos consideran que éste es el mejor método puesto que a sus propios hijos han enseñado varios idiomas, también cuando niños.

147. A pesar de estos resultados, en vista de que muchos de quienes desean conocer idiomas extranjeros no han tenido la oportunidad de aprenderlos cuando niños, es bueno que tratemos de llegar a alguna conclusión acerca del mejor método para los adultos que deseen aprender idiomas.

148. A lo apuntado al respecto en el párrafo 142 conviene agregar lo siguiente:

a. Hay que comenzar el estudio gramatical con reglas generales en su aplicación y sin mencionar excepciones (véase el párrafo 181).

b. Hay que enseñar las palabras más útiles y más usadas (véase la sección relativa al Recuento [R]).

c. Por último, es importante, en vista de que la lengua hablada está compuesta en buena parte de frases hechas ("¿qué tal?", "buenas tardes", etc.), enseñar frases y no sólo palabras.

R. El problema del recuento del vocabulario.

149. Saber cuantas palabras hay en un idioma, o cuantas palabras conoce una persona, puede ser de gran utilidad para el aprendizaje de las lenguas -- tanto la propia como las extranjeras -- , pero presenta problemas difíciles.

150. Se puede contar el número de palabras en el mejor diccionario de un idioma, pero hay que susstraer los arcaísmos, agregar los neologismos y la jerga. Se pueden contar las palabras usadas por Cervantes, pero es probable que conociese más palabras que las que usó. Milton en sus obras poéticas usa sólo 8000 palabras distintas (Jespersen, *Growth and Strength of the English Language*); esto se explica por el hecho de que hay muchas palabras usadas diariamente en la vida que un poeta no necesita.

151. Claro que las personas cultas tienen un vocabulario mayor que las analfabetas; pero tanto las primeras como las segundas conocen más palabras que las que usan de costumbre, y pueden reconocer el significado de ciertas palabras que nunca oyeron antes.

152. En relación con esto se habla en lingüística de vocabularios activos y pasivos. En el vocabulario activo están todas las palabras que, en un momento dado, puedan llegar a la mente de

una persona para ser usadas al hablar o al escribir; en el pasivo están todas aquellas que pueden ser entendidas al oírlas o leerlas. El segundo incluye pues todas las palabras del primero.

153. En la actualidad el uso más común de estadísticas de vocabulario es en libros en que se promete al estudiante "este libro le enseñará X palabras, y con este vocabulario podrá decir cuanto quiera en tal idioma". Esto es peligroso porque lleva a una reducción tal, por parte de los autores, del vocabulario incluido que a veces obligan a usar idiotismos que son más difíciles de aprender que las palabras ahorradas.

154. En la adquisición del vocabulario pasivo el uso de idiotismos cuyo significado es fácil de deducir si se conocen las palabras que los componen es útil porque da más poder de lectura con menos esfuerzo de memoria.

155. Pero en el caso del vocabulario activo sería mentira decir al alumno que sólo debe aprender 850 palabras para decir cualquier cosa en inglés, si no se incluye en las 850 la palabra tolerate porque ya están contadas las palabras put, to, up y with y se puede decir "to put up with" por tolerar.

156. El Basic English, o inglés fundamental -- inglés reducido a 850 palabras por Ogden y Richards -- usa mucho este sistema, enseñando sin contarlos giros como to give up (literalmente "dar

arriba") por abandonar, to come about ("venir alrededor") por envolver, acontecer, virar, to come back ("venir atrás") por volver, without ("con fuera") por sin, y muchos otros. Creo que llegan al colmo con la palabra I.O.U., que usan — sin contarla entre las 850 — y cuya historia es la siguiente: los nombres de las tres vocales i o u se pronuncian en inglés [ajo'ju] (*), pronunciación que corresponde también a la frase I owe you que significa te debo (o, le debo), pero esta frase, sustantivada, (an I.O.U. = un te debo) ha llegado a significar un pagaré; pero aunque se hiciera toda esta explicación el estudiante no entendería la frase porque el verbo to owe (deber) no existe en inglés fundamental. También permiten Ogden y Richards que se usen todas las palabras del Basic English en todos sus significados que no estén demasiado alejados del primitivo; esta extensión del vocabulario que hace al inglés fundamental menos limitado para las personas de habla inglesa lo hacen mucho más difícil para las que no hablan el inglés. Éstas deben aprender muchos significados de cada palabra, y con frecuencia el significado de una nueva formada con dos de la lista. Tomando en cuenta todo esto, Pei dice que el Basic English tiene cerca de 8000 palabras, y

(*) Signos del alfabeto fonético internacional. Véase el párrafo 111.

no 850.

157. Lo difícil es por consiguiente determinar qué se cuenta como palabra. ¿Deben contarse las palabras derivadas? (¿son yo, mí, me, nosotros, nos una palabra o cinco?); ¿y las compuestas? (¿es guardabosque una palabra nueva, si ya se contaron guarda y bosque?); ¿se cuentan los nombres propios?

158. En estos casos, a menos que los derivados y compuestos sigan con exactitud ciertas reglas gramaticales, lo único honrado es contarlos como palabras nuevas, así como también cada nombre propio.

159. ¿Se contarán las homónimas separadamente? La palabra cola (prolongación de la espina dorsal en los cuadrúpedos, y sustancia que sirve para pegar) ¿cuenta como una o varias?; en el caso de la primera acepción mencionada por ejemplo existen además expansiones del significado, sentidos figurados que poco a poco van alejándose del primitivo, pero que con poca imaginación pueden ser entendidos si se conoce el valor principal de la palabra; en esta situación están los siguientes sentidos del vocablo cola (primera acepción): prolongación de la espina dorsal en los cuadrúpedos (la cola de un perro), plumas que tienen las aves en la rabadilla (la cola de un avestruz), en los reptiles,

serpientes, etc., extremidad del cuerpo opuesta a la cabeza (la cola de un lagarto), apéndice que termina algunas cosas (la cola de un cometa, de un vestido), hilera de personas que esperan algo (hacen cola para comprar). Todas estas acepciones se alejan poco a poco de la primitiva pero sin perder aunca cierta relación semántica con ella.

160. En este caso podrían contarse como una sola palabra, además del primer sentido, todos aquellos íntimamente relacionados con él y cuya comprensión sea fácil para quienes lo conozcan. Pero se contaría como otra palabra, en vista del significado muy distinto, la segunda acepción que mencionamos.

161. En el aprendizaje de un idioma hay cuatro razones (*) de contar las palabras:

1. Para saber cuanto hay que aprender (o enseñar) en un período dado.

2. Para que el estudiante sepa lo que puede leer o decir con las palabras que ha aprendido; o, si prefiere, las palabras

(*) Adaptadas de: Swenson y West. *On the counting of new words in textbooks for teaching foreign languages* (Sobre el recuento de palabras nuevas en los libros de texto para la enseñanza de lenguas extranjeras).

que debe aprender para poder leer o decir lo que quiere.

3. Para distribuir en partes iguales, según el tiempo disponible, las palabras que deben aprenderse.

4. Para medir el progreso del estudiante.

162. El factor esencial es el estudiante, y en resumen el recuento se hace para conocer el esfuerzo necesario para llegar a una meta fijada de antemano, y el progreso hecho hasta dado momento.

163. Si el estudiante sólo desea poder leer el idioma, no deben contarse las palabras cognadas; los afijos e inflexiones deben contarse sólo una vez; y para las palabras homónimas deben contarse cada uno de sus significados. (Sobre las palabras cuyo significado puede deducirse, véanse los párrafos 159 y 160).

164. Si el alumno en cambio desea poder hablar el idioma, el total será mayor e incluirá las inflexiones además de las palabras mismas.

165. Hay varias listas de palabras, en que éstas están clasificadas de acuerdo con la frecuencia con que se presentan en escritos o conversaciones. En la práctica se usan por ejemplo para incluir en la primera lección de un libro de texto las cincuenta palabras que aparecen con mayor frecuencia en escritos de todas clases. El estudio de esta clase más largo y minucioso es

probablemente el de Eaton ("Semantic Frequency List"); en él figuran las seis mil palabras más usadas -- conforme a cuatro listas distintas, una para cada idioma -- en alemán, español, francés e inglés, clasificadas en grupos de quinientas según su frecuencia, y relacionadas conforme a su significado. Para formar estas listas, que han constituido el objeto de muchas investigaciones y publicaciones en los últimos años, ya existen normas técnicas aceptadas (a parte del libro de Swenson y West ya mencionado en el párrafo 161 y la nota de la página 80, Cole y Tharp. *Modern Foreign Languages and their Teaching*, capítulo VI) y que se usan en la formación de varios de los textos que actualmente se escriben para la enseñanza de idiomas extranjeros. Existen, además de las listas que indican la frecuencia de las palabras aisladas, otras que señalan la de los idiotismos (*).

(*) Listas de palabras:

Buchanan, Milton A. "A graded Spanish word book". Toronto, Univ. of Toronto press, 1927.

Buckingham, Burdette R. "A combined word list". Boston, Ginn, 1936.

Henmon, Vivian A. C. "French word book". Madison, Wis., 1924.

Kaeding, Friedrich W. "Häufigkeitwörterbuch der deutschen Sprache". Berlin, Mittler, 1898.

(sigue en la página 83)

166. El uso exclusivo de las listas de frecuencia para la inclusión de palabras en libros de texto para aprender idiomas extranjeros presenta el peligro siguiente: El recuento se hace generalmente de textos impresos, y aunque se escojan éstos con cuidado, incluyéndose libros científicos, novelas, periódicos, no todas las palabras que se encontrarán en ellos con más frecuencia serán las más frecuentes en el idioma hablado; algunas de la lengua hablada faltarán por entero, otras que se encontrarán en los escritos no se usan casi nunca al hablar. Thorndike por ejemplo ha hecho una lista de las 8000 palabras más usadas en inglés, la cual incluye escutcheon (escudo de armas), evince

(*) (sigue de la página anterior) Morgan, Bayard C. "German frequency word book". New York, Macmillan, 1928.

Thorndike, Edward L. "Teacher's word book of 20,000 words" Teachers college, 1932.

Vander Beke "French word book". N. Y., Macmillan, 1941.

Listas de idiotismos:

Cheydleur, Frederic D. "French idiom list". New York, Macmillan, 1929.

Hauch, E. F. "German idiom list". N. Y., Macmillan, 1929.

Keniston, Hayward. "Spanish idiom list". New York, Macmillan, 1940.

(poner de manifiesto), festal (festivo), flaunt (ostentar), pero no avión, candado, mermelada, radio.

167. Las partículas -- como de (preposición), la (artículo), si (adverbio afirmativo), y -- son generalmente tan frecuentes en la lengua escrita como en la hablada y por lo tanto las listas de frecuencia tienen plena validez para las partículas. Pero otras palabras, y en especial los sustantivos y los verbos, tienen la tendencia de reflejar un medio ambiente particular; algunos de los nombres de las cosas más familiares (por ejemplo de comida y ropa) aparecen muy poco en la literatura, mientras que aparecen mucho al hablar, aunque sólo en el tema a que se refieren.

S. La gramática.

168. Para la enseñanza de un idioma — tanto el propio como los extranjeros —, pueden hacerse ciertos cambios en la gramática tradicional que aceleren el aprendizaje. En general, la analogía y la sintaxis de un idioma no pueden simplificarse más que en la forma de enseñarlas, modernizando los métodos pedagógicos y modificando la terminología gramatical y el orden de las inflexiones en la declinación y la conjugación. Empecemos por lo relativo a la terminología y al orden de las flexiones. (La parte pedagógica ya la tratamos en la sección Q).

169. Es interesante observar que los términos y definiciones gramaticales que se usan en la actualidad, son en muchas ocasiones los mismos que usaban griegos y romanos antes de la era cristiana. Las cosas y hechos a que se refieren, en cambio, han variado mucho.

170. Tomemos por ejemplo las partes de la oración. La Real Academia Española decía, hace tiempo, que eran diez; en la última edición de su gramática (1926) cree que son nueve; Bello las considera siete; y para Robles Dégano son seis. ¿Han desaparecido acaso cuatro partes de la oración? No, pero se ha reconsiderado la primera de las clasificaciones y se ha visto que en realidad algunas de las divisiones eran inútiles, y partes con-

sideradas distintas eran propiamente una misma.

171. Las diez de la Real Academia eran sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, preposición, conjunción, interjección, artículo, pronombre y participio.

172. Bello suprimió las tres últimas diciendo que el artículo y adjetivo tienen el mismo oficio gramatical; que el pronombre equivale a veces al sustantivo y otras al adjetivo; y que el participio es una verdadera forma verbal. Esta última modificación la hizo también la Academia.

173. Para Robles Dégano no hay más que dos partes de la oración: "el sustantivo y el verbo: las demás son accidentes o añadidas de estas dos partes, o lazos de unión [sic] entre las palabras. Más acertado sería el nombre de categorías gramaticales o clases de vocablos ..." ("Los Disparates Gramaticales", página 7). De estas categorías gramaticales existen, según él, seis, que son las de Bello, exceptuando la interjección, puesto que "la interjección [sic], como expresión [sic] de un afecto o pasión [sic] del alma, más propiamente que de un concepto mental ... no es categoría gramatical. Por lo menos no lo es a la manera que las otras." ("Los Disparates Gramaticales", página 10).

174. La misma definición de cada una de estas partes ha variado. La Academia dice que el sustantivo es "aquella parte de la

oración que sirve para designar seres, personas o cosas que tienen existencia independiente, ya en la realidad, ya por abstracción o personificación", de modo que no se entiende si la oración comprendida entre "personas" y "personificación" está allí para explicar lo que son los "seres" -- y si es así la relación no está expresada claramente --, o si hay una enumeración -- "seres, personas o cosas" -- y entonces la Academia no habría echado de ver que las dos últimas ideas están incluidas en la primera y es por lo tanto inútil expresarlas. Romero Sologuren, en cambio, lo define más breve y menos complicadamente así: "los substantivos son los nombres de los seres".

175. Para el mismo Romero "verbo es la palabra que expresa el devenir puesto que "... en lenguaje científico el suceder, el acaecer, el acontecer, equivalen al término devenir"; en tanto que para la Academia es "la parte de la oración que designa estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de tiempo y persona".

176. Todas estas inconsistencias deben ser remediadas si se quiere volver más fácil el aprendizaje gramatical de una lengua.

177. Jespersen, en su "Philosophy of Grammar" dice que para clasificar las partes del discurso hay que tomar en consideración

su forma, función (*) y significado, pero que lo más importante es la forma, y no, como había sido siempre la práctica al escribir gramáticas escolares descriptivas, el significado. Bloomfield considera que la función es parte de la forma; para explicar lo que significa por "función" dice que "apple 'functions' as a noun" (manzana "funciona" como sustantivo), y dice que las funciones "are the formal features which come into being when two or more forms are combined into a larger form." (son los rasgos formales que aparecen cuando dos o más formas son combinadas en una forma más grande). Y Lane dice que las ventajas de usar este enfoque puramente formal en el análisis lingüístico son importantes: Ya no estamos sujetos a preconceptos acerca de categorías gramaticales y no corremos el riesgo de transferirlas de un idioma que nos es familiar a un nuevo idioma que estamos analizando por primera vez, sólo porque creemos que estas categorías son "naturales", o "lógicas" o "necesarias" desde el punto de vista semántico o sintáctico. Finalmente hemos dejado atrás el mito de la gramática racional o lógica y podemos progresar en gramática descriptiva, como en cualquier otra ciencia.

(*) La Academia no da a la palabra "función" ninguna acepción gramatical. En inglés significa relación sintáctica.

178. Como hemos dicho al principio de esta sección, a parte de cambios en la terminología gramatical, hay otra modificación posible, que es la que apuntamos a continuación.

179. El orden tradicional de las inflexiones no tiene razón de ser; prueba de ello es que en las lenguas semitas (excepto el hebreo) cada tiempo verbal se conjuga en este orden: él, tú, yo, en tanto que en las indoeuropeas es al revés: yo, tú, él. De ese modo lo entendieron los que comenzaron a enseñar el latín con el método "comparativo" que ordenaron así los casos: nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo, ablativo — que antes se ordenaban como sigue: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo, ablativo —, con la ventaja de que quedaron agrupadas las formas iguales o parecidas, facilitando su aprendizaje. Así pues, si no es necesario ordenar las personas en la conjugación, ni los casos en la declinación (*), en la manera en que lo venimos haciendo, cabe preguntar si sería de alguna utilidad cambiar ese orden. Mi contestación es afirmativa puesto que, si seguimos para las lenguas modernas el mismo procedimiento que se está empleando para las clásicas, pueden obtenerse las mismas ventajas. Así por ejemplo será más fácil para un extranjero

(*) En español y muchas otras lenguas modernas lo único que se declina es el pronombre, pero hay otras lenguas, como el alemán y el ruso, que declinan casi todos los sustantivos.

aprender la conjugación española en esta forma:

(yo)	amaba	amaría	amase	ame
(él, ella, ello, usted)	amaba	amaría	amase	ame
(ellos, ellas, ustedes)	amaban	amarían	amasen	amen
(tú)	amabas	amarías	amases	ames
(vosotros, -as)	amabais	amaríais	amaseis	ameís
(nosotros, -as)	amábamos	amaríamos	amásemos	amemos, etc.

que hacerlo del modo tradicional en que la primera y la tercera personas del singular, cuyas formas son casi siempre iguales, quedan separadas, así como las segundas personas del singular y del plural cuyas inflexiones son muy parecidas.

180. Muchas modificaciones de este tipo pueden hacerse en todas las lenguas, facilitando con ellas su estudio.

181. Para el aprendizaje de un idioma (véase además la sección Q y en especial los párrafos 142 y 148), a parte de la reducción del vocabulario (párrafos 153 y siguientes, y 183 y siguientes) es importante la de la gramática. Ésta consiste en exponer las reglas más generales (indicando también algunas excepciones importantes) que permitan usar el vocabulario, multiplicando el número de conceptos que pueden expresarse con él. Algunas reglas de esta clase serían por ejemplo, para el español:

1 - Los plurales se hacen en -s y -es.

2 - Para hacer adverbios se agrega -mente a los adjetivos.

3 - Los grados de los adjetivos se indican con más y muy.

182. Aunque en general, como se dijo arriba (párrafo 168), la gramática no se puede simplificar más que en la forma de enseñarla, modernizando los métodos pedagógicos y modificando su terminología y quizá también el orden de las flexiones, la analogía y la sintaxis presentan algunas posibilidades particulares de que vamos a ocuparnos abajo.

a) Formas verbales. No todas las formas verbales son indispensables en español, sobre todo en el caso de quienes inician sus estudios de esta lengua. Las formas siguientes por ejemplo no hacen falta en el vocabulario activo (véase párr. 152 y siguientes) del estudiante (*):

La voz pasiva (soy amado, era amado, fui amado por ella,

(*) Las formas verbales que indico a continuación son las mismas que había mencionado en mi tesis de Maestría (México, 1946).

Lo que entonces sólo era teoría lo he puesto en práctica durante cinco años de enseñanza del español a empleados de la ONU. Mis alumnos lograron expresarse en español correcto sin usar ninguno de los tiempos que se mencionan como no indispensables.

etc. = ME AMA, ME AMABA, ME AMÓ, etc.)

El imperativo (escribe = QUIERO QUE ESCRIBAS)

Del indicativo:

El futuro, o futuro imperfecto (¿Qué harás mañana en la tarde? — Iré al teatro = ¿Qué HACES mañana en la tarde? — VOY al teatro; también: Dentro de cincuenta años así estarán las cosas = dentro de cincuenta años así VAN A ESTAR las cosas).

El antepresente, o pretérito perfecto (he dicho = DIJE o ACABO DE DECIR).

El antepretérito, o pretérito anterior (Después de que Juan le hubo dado el dinero, Pedro se fué = después de que Juan le HABÍA DADO, o le DIÓ, o le DIERA, el dinero, Pedro se fué).

El antepospretérito, o potencial compuesto (Me avisó que cuando yo volviera ya habría escrito = me avisó que cuando yo volviera ya HUBIERA escrito).

Del subjuntivo:

La forma en -se del pretérito, o pretérito imperfecto (yo haría beneficios si fuese rico = yo haría beneficios si FUERA rico).

El futuro, o futuro imperfecto (cuando empezare a decaer métele en cama = SI EMPIEZA a decaer métele en cama).

El antepresente, o pretérito perfecto (no estoy seguro de que Pablo haya cantado en la ópera = No estoy seguro de que Pablo CANTARA en la ópera).

Las dos formas del antepretérito, o pretérito pluscuamperfecto (No sabía que ya hubiera -- o hubiese -- cantado = no sabía que ya HABÍA cantado).

ante

El/futuro, o futuro perfecto (después que las hubiere comido sabrá que eran dañosas = después que las HAYA comido sabrá que eran dañosas).

b) Grados del adjetivo calificativo. El adjetivo latino expresaba sus grados en forma sintética, por medio de terminaciones, el español lo hace en forma analítica, por medio de otra palabra (véase página 91, regla 3). Con todo, hay algunos adjetivos que han conservado la forma sintética para expresar el grado: más grande es también mayor, y más bueno, mejor; muy grande es también máximo, y muy bueno, óptimo. El uso actual hace que las dos formas sean equivalentes por su significado y su construcción. Por eso, en la etapa inicial de la enseñanza, puede preferirse la forma analítica, que es la más general.

c) Numerales ordinales. Éstos casi no son usados en español y en su lugar se emplean a veces los cardinales y otras los partitivos. Así se dice: año mil novecientos cincuenta y dos, y no milésimo noningentésimo quincuagesimo segundo, y asimismo día quince, capítulo veinte, página cincuenta, batallón ciento sesenta y siete; dieciseisava delegación, veintidosavo lugar. En este caso es más aconsejable que se usen cardinales y no partitivos. En vista de esto, podría limitarse el vocabulario activo inicial del estudiante a los numerales cardinales, agregando quizá la primera decena de ordinales.

ch) Interjecciones. Las interjecciones castellanas, como las de gran número de otros idiomas, tienen un valor muy impreciso y cada una de ellas es usada para expresar cualquiera de los estados de ánimo. Para el vocabulario activo basta pues una, y de entre las dos más usadas podría escogerse arbitrariamente ¡ah! u ¡oh!. Las demás pueden inferirse fácilmente.

T. El vocabulario.

183. En la sección intitulada El Problema del Recuento del Vocabulario (R), hemos visto que era importante para la enseñanza de un idioma reducir el número de palabras que ha de aprender el estudiante, así como tomar en cuenta si le interesa formarse un vocabulario activo o sólo uno pasivo. He aquí algunos principios generales para la selección lexicológica.

184. En primer lugar, al escoger el vocabulario debemos hacerlo con un criterio moderno, sin tratar de ser puristas, sino sencillamente castizos (*); pero hay que entender bien esta palabra: a mi ver, es castizo todo vocablo o giro que sea entendido por la mayor parte de los que saben leer y escribir el español y usado por ellos, y no, como lo quieren algunos, exclusivamente los que han usado los clásicos, o los que acepte la Academia de la lengua Española, después de haber estado en uso por varios decenios. Claro que, como lo dice Alfonso Reyes (El Deslinde, I, 4, página 20), "por lo mismo que las palabras ruedan por la calle, sufren de accidentes indoctos, se estropean en los acasos

(*) Nosotros hemos hecho una diferenciación semántica, aunque en su etimología las dos palabras son casi equivalentes.

del momento, se tiñen con los hábitos particulares, se tuercen con la pasión dominante ...", pero no por ello vamos a dejar de usarlas.

185. Respecto a la lengua española debe tomarse en consideración el español de América que ocupa un lugar muy importante en la lingüística y la literatura hispánicas. Acerca de la teoría de los americanismos, son muy interesantes los apuntes de Lazo, que en resumen sostiene los siguientes conceptos: americanismos son "elementos americanos del español" o sea "elementos de la lengua española originarios de Hispanoamérica" y no como quiere la Academia "elementos de expresión de los americanos que hablan la lengua española". "Desde que la lengua española se pone en contacto con la vida americana, ésta tiene que influir, y efectivamente influye, en todos los elementos de aquélla", por eso, los americanismos pueden ser "léxicos, fonéticos, morfológicos, semánticos y sintácticos". "La expresión de la Academia supone la división arbitraria, artificial, del dominio lingüístico del español. Nosotros, en cambio, pensamos en un mundo hispánico con unidad lingüística superior, en el que los americanismos pueden ser localismos, como pretende la Academia y los que la siguen; pero en el cual pueden ser también elementos incorporados al pa-

patrimonio general de la lengua". "El español pudo ser simplemente la lengua que España trajo a América; pero hoy es la forma de lenguaje del mundo hispánico ... El intercambio de ideas y noticias y la difusión uniforme de una cultura similar tienden a conservar la unidad lingüística en tierras diferentes separadas por mares y océanos, al mismo tiempo que facilita la incorporación de las peculiaridades regionales más valiosas al patrimonio general del idioma. Los americanismos no son, pues, valores invariablemente secundarios condenados por se al estéril aislamiento provincial, sino valores reales o potenciales del patrimonio general de la lengua."

186. Así, pues, no existe un "español de España" y un "español de América", existe una sola lengua española, con diferencias lingüísticas regionales entre América y España, así como las hay también dentro de América y dentro de España, pero con una "unidad lingüística superior". (Véase además el párrafo 31).

187. El casticismo es un criterio de selección que debe agregarse a los ya expuestos en la sección relativa al recuento (R). Además de estos criterios, cabe añadir algunas notas sobre la metodología referente a la presentación de las palabras en listas.

a) Generalmente debiera incluirse sólo un sentido de cada palabra. Cuando alguna tiene más de uno habría que aclarar entre paréntesis de cuál se trata, y esta definición debiera ser expresada por medio de palabras tomadas de la misma lista.

b) Antes de cada sustantivo debiera incluirse el artículo correspondiente, para que el estudiante aprenda al mismo tiempo una palabra y su género.

c) Si en el caso de las palabras que pueden usarse en masculino y femenino se agrega entre paréntesis la desinencia (-a), podrá aprenderse doble número de vocablos con un esfuerzo adicional mínimo.

188. He aquí para el español un ejemplo de lista en que se aplicarían los principios enunciados:

el agua (f.)	el año	la caja
el aire	el árbol	el pueblo (grupo de hombres)
el amigo (-a)	la autoridad	el pueblo (pequeña ciudad)
el animal	la bolsa	la vela (de barco).

U. La lengua internacional auxiliar.

189. Según algunos, otra fase de la misión de la lingüística es la de crear una lengua internacional.

190. Hace ya varios siglos se viene hablando del problema de una lengua internacional auxiliar: es en el siglo XVII cuando algunos sabios europeos comenzaron a hacer proyectos de un idioma racional que permitiera la intercomunicación de personas cuyas lenguas eran distintas; es en el mismo siglo XVII cuando nuestra Juana de Asbaje escribe:

"... los idiomas diversos escasean
el sociable trato de las gentes
haciendo que parezcan diferentes
los que unos hizo la naturaleza,
de la lengua, por sólo la extrañeza, ..."

("Primer Suero, que así tituló y compuso la madre Juana Inés de la Cruz, imitando a Góngora").

191. Desde el mencionado siglo XVII hasta el XX fueron creados más de sesenta proyectos de lenguas internacionales, aunque ninguno de ellos, hasta ahora, ha obtenido más de un millón de partidarios.

192. Una lengua internacional sería un paso hacia la unión de

las naciones de la Tierra: las diferencias lingüísticas han sido siempre un obstáculo para la comprensión de los hombres. (véanse los párrafos 76-77, y 80 y siguientes).

193. En todos los países hay personas que estudian y aprenden idiomas extranjeros, pero, como no todas estudian los mismos, puede darse el caso de que dos personas, cada una de las cuales conozca ocho o diez lenguas, no puedan entenderse entre sí. Por esto sería bueno llegar a un acuerdo sobre un segundo idioma que sería el mismo para todos.

194. Muchos de los que están en contra de cualquier clase de lengua internacional auxiliar dicen, como argumento principal de su oposición, que la literatura de todas las lenguas existentes sería ilegible pocos años después de la adopción de una lengua internacional; pero esos opositores no han caído en la cuenta de que, ni los que luchan para hacer que una lengua se vuelva universal, ni los que sencillamente desean que haya tal, quieren suprimir los demás idiomas. Sólo quieren una lengua internacional auxiliar, esto es, la segunda lengua en todos los países, la primera -- y casi siempre la única -- que deberá aprenderse después de la lengua nativa. Se ha dicho que sería muy difícil evitar los regionalismos en esa lengua internacional, pero la im-

prenta ayudaría a su uniformidad, del mismo modo que ha mantenido las lenguas casi iguales a lo que eran hace cuatro siglos, cuando Gutenberg imprimió su primer libro. Otro elemento de importancia para esta uniformidad es la radio, y también lo son, en general, todos los medios de comunicación recientemente desarrollados y los que próximamente lo serán.

195. Creo, pues, que tan indiscutible es la utilidad de una lengua internacional como la posibilidad de su adopción. Lo que parece ser el verdadero problema en la actualidad es el de cuál debe ser esa lengua; y ante todo la decisión de si va a ser natural o artificial.

196. Una lengua natural tendría la ventaja de ser ya conocida por muchas personas, por lo que sería menor el número de las que deberían aprenderla. En este caso, los candidatos posibles serían cuando menos los cinco idiomas oficiales de las Naciones Unidas (chino, español, francés, inglés y ruso), los cuales fueron escogidos en San Francisco en 1945 por su importancia política y geográfica, por su universalidad, y por el número de quienes los hablan. Las dificultades, en caso de adoptarse uno de estos 5 idiomas serían: para el inglés y el francés, la pronunciación, debido al número de sonidos que estas lenguas poseen

pero que no existen en casi ninguna otra; para el inglés, además, la ortografía, que no corresponde sino en grado mínimo a la pronunciación; para el chino, los tonos, que existen en muy pocos idiomas; para el español los verbos, con tanta irregularidad; y para el ruso, su estructura compleja. Además de las lenguas oficiales de las Naciones Unidas, hay algunas, como el indostano, el árabe y el indonesio, que han aumentado su importancia desde 1945. Quienes se oponen a la adopción de una lengua natural como lengua internacional dicen que ello daría a quienes la hablan ya, cierta superioridad sobre los demás, y que esto sería una forma de imperialismo.

197. Una lengua artificial presenta dos ventajas: la de ser políticamente neutral, y la de que puede ser mucho más fácil que cualquier lengua existente.

198. Un factor importante, que señala Pei en The Story of Language, es que una lengua internacional será más útil para las generaciones venideras que para los adultos que están en vida actualmente, porque la mayor parte de éstos desaparecerá en cincuenta años, y porque todos los habitantes actuales de la Tierra habrán sido reemplazados enteramente en menos de un siglo por otras personas cuyos hábitos, lingüísticos y otros, aún

no están formados, por la sencilla razón de que esas personas aún no han nacido; y a éstos puede dárseles, con una planificación cuidadosa, cualquier idioma, ya sea natural o artificial, puesto que cualquier idioma es fácil de hablar si se aprende desde la niñez.

199. Lo esencial es pues que se enseñe en todo el mundo, al mismo tiempo, el mismo idioma auxiliar; que éste tenga una grafía enteramente fonética para facilitar su lectura; y que se enseñe desde la escuela primaria, junto al idioma nacional, para que sea aprendido sin mucha dificultad y de modo natural por las generaciones venideras. En este caso no es importante cuál es el idioma escogido como auxiliar internacional.

OBRAS CONSULTADAS

- ADAM, Lucien. Du parler des hommes et du parler des femmes dans la langue caraibe. Paris, 1879.
- AMERICAN Library Association. A. L. A. cataloging rules for author and title entries. Chicago, ALA, 1949.
- BELLO, Andrés. Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. 20. ed. hecha sobre la última del Autor con extensas notas y copiosos índices alfabéticos de Rufino José CUERVO. Paris, Roger, 1921.
- BLOOMFIELD, Leonard. Language. London, Allen, 1935.
- CALVO, Juan. Diccionario japonés-español. Tokyo, Sanseido, 1937.
- COLE, Robert D. y THARP, James B. Modern foreign languages and their teaching. Rev. and enl. by J. B. Tharp. New York, Appleton, 1937.
- EATON, Helen S. Semantic frequency list for English, French, German and Spanish: a correlation of the first six thousand words in four single-language frequency lists. Chicago, Univ. press, 1940.
- ÉDON, Georges. Éléments de grammaire latine (d'après LHO-MOND). Paris, Belin, 1925.
- FLESCII, Rudolph. The art of plain talk. N. Y., Harper, 1946.
- GRAY, Louis H. Foundations of language. N. Y., Macmillan, 1939.

HUSE, Howard R. Reading and understanding (en: COFFMAN, George R. Studies in language and literature. Univ. of North Carolina press, 1945)

JESPERSEN, Otto. Growth and structure of the English language, 4. ed. rev. Oxford, Blackwell, 1923.

_____ Language; its nature, development and origin. London, Allen, 1934.

_____ The philosophy of grammar. London, Allen, 1924.

JUANA Inés de la Cruz, Sor. Poesías; ed., prólogo y notas de Ermilo ABREU GÓMEZ, México, Botas, 1940.

KUTAISOV, E. Literacy and the place of Russian in the non-Slav Republics of the USSR (en: Soviet Studies, Univ. of Glasgow, v. 3, núm. 2, octubre de 1951).

LAZO, Raimundo. Teoría de los americanismos: Apuntes para un estudio del español en América (En: pág. 257 de Libro jubilar de homenaje al Dr. Juan M. Díezgo y Mestre en sus cincuenta años de profesor de la Universidad de la Habana, 1890-1940. Revista de la Universidad de la Habana, núm. extraordinario, La Habana, 1941).

OGDEN, Charles K. y RICHARDS, Ivor A. The meaning of meaning: a study of the influence of language upon thought and of the science of Symbolism. 6. ed. Londres, Kegan Paul, 1944.

ORTEGA Y GASSET, José. Misión de la Universidad (En: El libro de las misiones. 3. ed. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1944).

_____ Misión del bibliotecario (En: El libro de las misiones. v. supra).

PALMER, Harold E. The principles of language-study. London, Harrap, 1921.

PARETO, Vilfredo. Trattato di sociologia generale. Firenze, Barbera, 1923.

PEI, Mario. The story of language. Philadelphia, Lippincott, 1949.

The PRUSSIAN instructions: rules for the alphabetical catalogs of the Prussian libraries. Ann Arbor, Univ. of Michigan press, 1938.

REAL Academia Española. Diccionario de la lengua española. 17. ed. Madrid, 1947.

_____ Gramática de la lengua española. Nueva ed., reformada. (1920). México, Herrerías, 1942

REYES, Alfonso. El deslinde: prolegómenos a la teoría literaria. México, El colegio de México, 1944.

ROBLES DÉGANO, Felipe. Los disparates gramaticales de la Real Academia Española y su corrección. Madrid, Fernando Fé, 1912.

ROMERO SOLOGUREN, Salvador. Primer curso de español. Obra aprobada por la Secretaría de Educación Pública para uso de las escuelas secundarias. México, Imprenta Esc. Sec. no. 3, 1945.

SAUSSURE, Ferdinand de. Cours de linguistique générale. Paris, Payot, 1931.

SWADESH, Mauricio. La nueva filología. México, El Nacional, 1941.

SWENSON, E. y WEST, M. P. On the counting of new words in textbooks for teaching foreign languages. Toronto, Univ. press, 1934.

TORQUEMADA, Juan de. Monarchia Indiana con el origen y guerras de las Indias Occidentales, de las Poblaciones, Descubrimiento, Conquista, Conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra. Madrid, Rodríguez Franco, 1723.

VENDRYES, Joseph. Le langage; introduction linguistique à l'histoire. Paris, La renaissance du livre, 1921 (L'évolution de l'humanité, 3.)

YAMAGIWA, Joseph Koshimi. Modern conversational Japanese. New York, McGraw-Hill, 1942.

FIN